

UNIVERSITAT JAUME I
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS FEMINISTAS Y DE GÉNERO
*MÁSTER UNIVERSITARIO EN INVESTIGACIÓN APLICADA EN ESTUDIOS
FEMINISTAS, DE GÉNERO Y CIUDADANÍA*



**Análisis del Foro Social Mundial (FSM) desde la
perspectiva de género: Presencia, papel y evolución de
los Feminismos ante otro mundo posible**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**Presentado por:
Lorena García Saiz**

**Dirigido por:
Carmen Miguel Juan**

Universitat Jaume I – 2014

INDICE GENERAL

1. Introducción	Pág.2
2. Creación del Foro Social Mundial	Pág.4
3. Repaso a los FSM realizados	Pág.9
4. Debates en el FSM. Retos y logros	Pág.20
5. Mirada del FSM desde los Feminismos del Sur. La importancia de los feminismos postcoloniales	Pág.33
6. Los feminismos en el FSM	Pág.43
7. FSM de Túnez. Papel del Feminismo en la “Primavera árabe”	Pág.53
8. Mirada de lo global a lo local y viceversa. Reflejos del FSM en el Foro Social Catalán (FSCat) y el Foro Social Madrileño (FSMM). Analogías con el 15 M	Pág.62
8.1. El Foro Social Catalán (FSCAT)	Pág.62
8.2. El Foro Social Mundial de Madrid (FSMM)	Pág.66
8.3. El 15M y el papel y la presencia del Feminismo. Revisión Crítica y analogía con las dinámicas de los Foros Sociales	Pág.70
9. Conclusiones	Pág.74
Bibliografía	Pág.77

ANEXOS

Anexo I. Carta de Principios del Foro Social Mundial	Pág.81
Anexo II. Datos sobre actividades y entidades feministas que han participado en el Foro Social Catalán (FSCat) y el Foro Social Mundial Madrileño (FSMM)	Pág.84

1. Introducción

A. Justificación del trabajo

¿Por qué hacer un análisis del Foro Social Mundial (FSM) desde la perspectiva de género?

Desde que se iniciara el FSM en 2001 en Porto Alegre, se ha podido comprobar cómo cada vez son más las personas y entidades que se han sumado a la idea de creer que “Otro mundo es posible” y que han apostado por la aplicación de la democracia participativa y la importancia de los movimientos sociales como motor para cambiar determinadas actuaciones que, en el ámbito social, político, y mediático, entre otros aspectos, se aplican día a día en el planeta.

El tiempo ha ido pasando para el FSM y desde que se iniciara en el principio del siglo XXI ya se han sucedido varias ediciones, lo que permite reflexionar sobre su evolución y actual estado, sus fortalezas y debilidades y, todo ello, verlo desde la perspectiva de género.

Veremos que ha habido logros destacables para las mujeres al tener presencia y voz, pero matizando quien, cómo y de qué manera. Al mismo tiempo, veremos el papel y la presencia de las mujeres en dicho espacio.

El propósito del trabajo es ambicioso y la cantidad de la información es variable, ya que aunque hay bastante bibliografía sobre el FSM en general, no hay tanta que tenga en cuenta la perspectiva de género y sobre la presencia y el papel de las mujeres. Esta falta de documentación en este sentido, puede servir para medir hasta qué punto el mensaje de los movimientos feministas cala- o bien se silencia o minimiza- en el seno de una experiencia que se define como transformadora del mundo capitalista, neoliberal y patriarcal.

B. Objetivos perseguidos

Con la realización de este trabajo sobre el papel y presencia de los feminismos en el Foro Social Mundial pretendo:

1. Desvelar el fondo patriarcal que subyace en el seno del propio Foro y que determina su trato hacia la aportación que hacen y pueden hacer los Feminismos, algo extensible a otros modelos locales o relacionados con los movimientos sociales.
2. Tratar de explicar la necesidad de que el cambio de sistema a nivel mundial deba contar con los feminismos como elemento clave.
3. Mostrar la evolución de la presencia del feminismo dentro del FSM, cómo de manera paulatina ha ido ganando más presencia de una manera más vertebradora, recogiendo una mayor diversidad de voces.
4. Entender cuáles son las estrategias que usan los movimientos feministas y, al mismo tiempo, analizar el tipo de Feminismos que pueden estar presentes en esta cita- si son del Norte o del Sur, si ambos tiene cabida o si se(auto)excluyen.

C. Materiales y metodología

He hecho uso de diversos libros y artículos publicados en la red que presentan el FSM y analizan su evolución tras más de una década en marcha. Asimismo también he recogido los análisis de algunas profesoras, investigadoras y miembros participantes en el FSM sobre la presencia y el papel del Feminismo en dicho espacio y alrededor del mismo.

D. Estructura del trabajo

El trabajo sitúa al FSM desde sus inicios- explicando el porqué de su nacimiento, características principales, evolución en sus diferentes ediciones, los logros y retos y debates que se plantea a nivel interno- pasando por una mirada más próxima con las experiencias locales del Foro Social Catalán (FSCat) y el Foro Social Madrileño (FSMM) y un breve repaso al movimiento 15-M, para ver el papel de los movimientos sociales en el cambio de modelo mundial y, concretamente, el de los Feminismos.

Por otro lado, el trabajo analiza la presencia de las mujeres en el FSM, tomando como ejemplo la labor de la Marcha Mundial de la Mujeres (MMM) con sus Diálogos Feministas (DF) o la Asociación Feminista Marcosur (AFM). De manera paralela, el trabajo ahonda en el papel que tienen los feminismos postcoloniales

dentro del Foro, analizando de forma más concreta el papel de las mujeres en la “Primavera árabe”, previo a la realización de la última edición del FSM en Túnez (2013).

2. Creación del Foro Social Mundial (FSM)

El Foro Social Mundial (FSM) se define como un espacio democrático de debate de ideas, de análisis y reflexión, de formulación de propuestas, de intercambio de experiencias y de articulación de los movimientos sociales, redes, ONGs y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y a la dominación del mundo por el capital y por toda forma de imperialismo. Después del primer encuentro mundial de 2001, este proceso mundial de búsqueda y de construcción de alternativas a las políticas neoliberales ha continuado.

EL FSM es plural y diverso. No es confesional, ni gubernamental, ni partisano. Propone facilitar la articulación y la descentralización, en forma de redes, de asociaciones y de movimientos comprometidos, tanto a nivel local como internacional, para construir otro mundo a través de acciones concretas, sin pretender encarnar una instancia representativa de la sociedad civil mundial. El Foro no es una asociación ni una organización y se impulsó en 2001 como una alternativa al Foro Económico de Davos¹. Es un punto de encuentro donde se conocen e intercambian propuestas que son alternativas al neoliberalismo. Se basa en el respeto a los derechos humanos, la democracia, la justicia social, la igualdad y la soberanía de los pueblos, y sirven también para establecer nuevas alianzas definiendo nuevas campañas y objetivos políticos.

El Foro Social Mundial surgió en un contexto de creciente movilización, dentro del marco de las protestas post Seattle, con la organización de contracumbres y de acciones directas con el objetivo de hacer fracasar las reuniones de los principales promotores de la globalización. Las cumbres del Banco Mundial (BM), del Fondo Monetario Internacional (FMI), del G7- los países más ricos del mundo- o de la Organización Mundial del Comercio (OMC) eran el objetivo de los llamados movimientos “antiglobalización” o “altermundistas”. Seattle-OMC, realizada en

¹ Davos es un foro anual realizado en los Alpes suizos, promovido por los empresarios de los países ricos, de las instituciones financieras internacionales y las grandes empresas transnacionales.

noviembre de 2009 y Praga-FMI y BM, en septiembre de 2000 fueron algunas de las fechas más destacadas.

Calvo señala que estas citas son el germen del FSM, ya que entre 50.000 y 100.000 personas de movimientos sociales críticos contra el sistema capitalista y neoliberal «consiguieron por primera vez en la historia interferir en las discusiones sobre un acuerdo internacional bajo el lema “El mundo no es una mercancía». (Calvo, 2007: 8)

Otras protestas y contracumbres como la de Seattle se repitieron posteriormente en varios lugares del mundo en el año 2000². Un año más tarde las organizaciones participantes en éstas y otras protestas similares comienzan a plantear y organizar lo que sería el FSM.

Whitaker (2006: 177), uno de sus fundadores, señalaba que lo que se proponía era realizar

un encuentro de dimensión mundial y con la participación de todas las organizaciones que se venían articulando en las protestas masivas, orientado hacia lo social. Este encuentro tendría lugar, para darle una dimensión simbólica al inicio de esta nueva etapa, durante los mismos días del encuentro de Davos de 2001, pudiendo a partir de ahí repetirse todos los años siempre durante los mismos días en que los grandes del mundo se encontraban en Davos.

Whitaker señalaba que Oded Grajew -empresario brasileño y presidente del Consejo Deliberativo del Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social – y el presidente de Le Monde Diplomatique, también presidente de la Asociación por la Tasación de las Transacciones financieras y por la Acción Ciudadana (ATTAC) en Francia, y Bernard Cassen, le propusieron en una reunión en Francia crear el FSM, concretamente, en Porto Alegre (Brasil), al ser referente de la lucha contra el neoliberalismo. «Cassen se lanzó de vuelta al desafío: si éramos capaces de organizar el Foro, tendríamos no sólo el apoyo de su periódico, sino también de las

² En enero en Bangkok (Tailandia) por la 10ª cúpula de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en abril en Washington (EEUU) por la reunión del FMI y del BM, en junio en Okinawa (Japón) por el encuentro del G-7 y en septiembre en otra reunión del FMI y el BM en Praga.

organizaciones que en el mundo se manifestaban contra el capital». (Whitaker, 2006: 178)

De regreso a Brasil verificaron qué entidades se disponían a aceptar ese desafío y asumir esa enorme tarea. El 28 de febrero se reunieron en Sao Paulo representantes de las ocho entidades³ que firmaron un “Acuerdo de Cooperación” para la realización del FSM, cuya primera edición fue realizada en Porto Alegre del 25 al 30 de enero de 2001.

Se logró la respuesta positiva del gobernador y del alcalde de Porto Alegre - bajo la premisa de que quien promovería el FSM no serían los gobiernos - y a finales de junio una comitiva de las entidades viajó a Ginebra, donde se había reunido una cúpula alternativa a la Cúpula Social de la ONU “Copenhagen+5”, y se presentó la propuesta⁴ del FSM, que tuvo una buena acogida, por lo que se constituyó un Comité Internacional de Apoyo al Foro. Calvo (2007: 4) señala que

el FSM es una etapa más de la larga cadena de movimientos emancipatorios de la historia humana, llena de ascensos y descensos de este tipo de fuerzas libertadoras. El inicio del siglo XXI está marcado por la aparición de los movimientos sociales por la justicia global, un nuevo sujeto emancipatorio que ha universalizado a escala planetaria los derechos sociales, que propone una justicia global que iniciar dimensiones ecológicas, económicas, políticas, sociales, políticas y derechos humanos que propugnan una globalización con justicia que erradique la pobreza del mundo

La organización del FSM se compone de tres ejes: los comités organizadores de cada acontecimiento anual (con carácter ejecutor), el Consejo Internacional (CI), - con carácter deliberativo - y la Secretaría del FSM, de carácter básicamente administrativo.

³ Asociación Brasileña de Organizaciones No Gubernamentales (ABONG); Acción para la Tributación de Transacciones Financieras en Apoyo a los Ciudadanos (ATTAC); Comisión Brasileña de Justicia y Pau (CBJP); Asociación Brasileña de Empresario por la Ciudadanía (CIVES); Central Única de los Trabajadores (CUT); Instituto brasileño de Análisis Socio Económicos (Ibase); Centro de Justicia Global (CGJ); Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

⁴ Dicha propuesta señalaba que el FSM buscaba identificar caminos y acciones movilizadoras para manifestaciones y acciones concretas de la sociedad civil y el intercambio regular de información y la articulación de acciones comunes o convergentes. A nivel organizativo se preveía tres tipos de actividades, las sesiones plenarias con ponencias y exposiciones de personalidades invitadas, encuentros para presentar e intercambiar experiencias y reuniones de articulación de organizaciones y movimientos que llevan a cabo luchas parecidas.

- COMITES ORGANIZADORES

En cada una de las ediciones del FSM se crea un Comité Organizador (CO), destinado a encargarse de las tareas organizativas para facilitar la celebración del Foro en las mejores condiciones posibles y respetando en todo momento la Carta de Principios, que se detallará más adelante⁵.

- CONSEJO INTERNACIONAL (CI)

Se creó con el fin que el FSM sea un proceso permanente, de construcción de un movimiento internacional de alternativas al neoliberalismo para conseguir un nuevo orden social. Tiene carácter permanente para garantizar su continuidad y consolidar el proceso de mundialización del Foro; - es estratégico ya que marca las estrategias y líneas políticas del mismo; -y no es representativo, porque no es una instancia de poder que asume una estructura de carácter burocrático de la sociedad civil.

Sus funciones son las de formular las estrategias del Foro, atender la articulación permanente con movimientos, campañas, iniciativas, luchas y acontecimientos internacionales, divulgar la labor del FSM o fomentar la participación en los sitios donde se realice y asegurar su articulación. Además, el CI junto con los CO elige las temáticas, metodologías y forma que tendrá y participa en identificar e invitar a conferenciantes y expositores. También capta recursos financieros para favorecer la autonomía del Foro.

La diversidad y pluralidad se refleja en su composición. Calvo (2007:20) afirma que en 2007 había 148 organizaciones pero esta cantidad no es fija y se puede alterar. También hay un total de 6 comisiones: Metodología, Contenido y Temáticas, Expansión, Estrategias, Recursos, Comunicación, si bien éstas pueden variar.⁶

También hay un grupo de 6 observadores que se corresponden con los Comités Organizadores de los foros sociales africano, americano, europeo, mediterráneo, panamazónico y temático sobre comercio, derechos humanos, guerras y narcotráfico.

⁵ Sus puntos están descritos en el anexo I, aunque a lo largo del trabajo se cita este documento en diversas ocasiones

⁶ Es el FSM de Túnez (2013), en el que se incorporan Cultura, Fondos, Mujer, Joven, Movilización, Comités Regionales, Salud y Seguridad.

Se puede participar como miembro permanente o como invitado. Para poder formar parte del CI sus miembros deben respetar la Carta de Principios del FSM, mostrar compromiso su continuidad y mantener el equilibrio geográfico y regional.

- LA SECRETARIA DEL FSM:

Asume la coordinación del proceso de construcción e internacionalización del Foro a través de una oficina en Sao Paulo que da apoyo al proceso del Foro, al CI y los Comités Organizadores. Está conformada por las 8 entidades que participaron en la organización del I FSM en 2001, citadas anteriormente.

Tal y como recoge la web oficial del FSM, en relación con la Carta de Principios ⁷

El Comité de entidades brasileñas que organizó el primer Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre del 25 al 30 de Enero de 2001, considera necesario y legítimo, después de analizar los resultados de dicho Foro y las expectativas por él creadas, establecer una Carta de Principios que oriente la continuidad de esa iniciativa. Los principios que constan en la Carta – que deberán ser respetados por todos los que desearan participar del proceso y por aquellos que sean miembros de la organización de las nuevas ediciones del Foro Social Mundial – consolidan las decisiones que presidieron al Foro de Porto Alegre, que garantizaron su éxito y ampliaron su alcance, definiendo orientaciones que parten de la lógica de esas decisiones.

Esta Carta es el paraguas en el que se amparan las diversa posiciones que confluyen en el Foro y sirve como común denominador de la «búsqueda y construcción de alternativas a la globalización neoliberal del capitalismo» (Calvo, 2007: 37).

Tras analizar dicha Carta, se extraen varias conclusiones sobre el FSM:

- Es un espacio abierto, caben todos menos los partidos políticos y organizaciones armadas. Quienes participen deben aceptar la Carta de Principios⁸.

⁷ http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=4&cd_language=4 (Ver Anexo I)

⁸ Las personas pueden participar a título individual, las organizaciones gubernamentales y partidos políticos pueden estar como observadores (aunque se puede invitar a participar con carácter personal a gobernantes y parlamentarios).

- Es un espacio global, ya que las acciones previstas desde una mirada global tienen su repercusión y adaptación a lo local.
- EL FSM propone un mundo alternativo que sustituya al modelo de globalización neoliberal capitalista.
- El FSM es participativo, ya que busca romper la dinámica tradicional en el que la organización política se basa en la representatividad y la no participación directa de las personas.
- Es articulador porque fomenta el encuentro e intercambio de experiencias y acciones de los diferentes movimientos sociales que participan.

3. Repaso a los FSM realizados

Las distintas ediciones del FSM se han celebrado en diversos puntos del planeta. Los tres primeros Foros y el quinto se realizaron en la localidad brasileña de Porto Alegre, referente en cuanto a toma de decisiones alternativas al sistema tradicional, tales como los presupuestos participativos. Cabe señalar que las primeras ediciones logran despertar el interés y tienen un gran impacto en los medios de comunicación, además de contar con una gran acogida de participación y realización de actividades. Ramonet (2006) afirma que:

el Foro remite a una intención política sumamente radical en su modernidad. Porque si por ejemplo la Organización de Naciones Unidas (ONU) concentra a los Estados y gobiernos, es decir, las estructuras del poder, el Foro Social Mundial aspira a convocar por primera vez en la historia a un embrión de asamblea de toda la humanidad. Con un objetivo estratégico declarado: hacer fracasar la globalización liberal que está dislocando las sociedades, arruinando las economías más frágiles y destruyendo el medio ambiente.

Posteriormente, se decidió su traslado a otras zonas del mundo para visibilizar las realidades y temáticas de otros continente. Es por ello que se decidió convocarlo en la localidad india de Mumbay en 2004.

En 2005 regresó nuevamente a Porto Alegre, para después volver a apostar por la descentralización del mismo con un foro policéntrico tomando como punto de referencia tres zonas diferentes del mundo en 2006: Caracas (Venezuela), Bamako (Malí) y Karachi (Pakistán).

En 2007 se realizó en África, en la localidad de Nairobi (Kenia). Tras su desarrollo se cuestionó algunos aspectos sobre la metodología y organización, acordándose que a partir de entonces, debido a los esfuerzos que se invertía para el desarrollo de manera anual de esta cita, pasara a celebrarse cada dos años, dejando que el año en que no tuviera lugar se pudieran promover y desarrollar desde una mirada más cercana foros con temáticas locales, temáticas, nacionales etc. Siguiendo esta consigna, en 2011 y 2013 se han realizado nuevos FSM (Dakar y Túnez). 2009 fue el turno nuevamente del continente latinoamericano en Belem (Brasil).

Cabe señalar en general la alta participación de la población local en cada uno de los Foros. El contexto en el que cada Foro se desarrolla condiciona los temas que se tratan, el enfoque y las preocupaciones latentes. En el caso de los Foros realizados en América Latina el componente más político y revolucionario ha tenido un mayor peso que en los realizados en Asia o África, en los que los derechos humanos y necesidades básicas han sido el principal hilo conductor⁹.

Respecto a las temáticas tratadas en el FSM, la I y II ediciones se centraron sobre todo en la crítica a la globalización capitalista neoliberal, la búsqueda de alternativas a este sistema y el desarrollo de estrategias y propuestas para lograr otro mundo posible. En la III edición se combinó con actividades propuestas libremente por las organizaciones participantes.

El II FSM supuso la proyección internacional del mismo, debido a su cobertura mediática y al gran número de participantes. Pese a los atentados del 11 de septiembre de 2001, el Foro se erigió como símbolo de resistencia contra el neoliberalismo y la guerra y los *mass media* hicieron una amplia cobertura del mismo y del Foro Económico Social, que se celebraban al mismo tiempo.

El III FSM estuvo marcado por la inmediatez de la guerra en Iraq¹⁰, al mismo tiempo que el Foro seguía experimentando un proceso de crecimiento, ya que había más participantes y una ampliación social, temática y política. Como contrapunto, señalar que la atención mediática estuvo centrada en muchas

⁹ El FSM ha estado marcado por una occidentalización y latinización que se ha visto más equilibrado por una creciente realización de FSM en el África con la realización de las últimas ediciones de los Foros.

¹⁰ Tras la realización del III FSM, hubo una gran movilización mundial contra la guerra de Irak, en parte impulsada desde los participantes en esta cita.

ocasiones en las grandes personalidades que pasaron por el Foro- como Luis Ignacio “Lula” de Silva, Hugo Chávez, Noah Chomsky, etc., silenciando otras actividades y discursos que también estuvieron presentes. La participación asiática, africana y de países árabes fue escasa, mientras sí se contó con numerosos asistentes de Europa, Norteamérica y Latinoamérica. Por otro lado, Vivas (2004: 11) subraya que «a pesar de la numerosa presencia de mujeres y jóvenes, éstas contaron con muy poca visibilidad y peso político», lo que demuestra que pese a la gran movilización de las mujeres, el espacio de representatividad y el poder de sus reivindicaciones no tuvo un gran peso en los inicios del FSM.

El IV FSM se celebró en Mumbai y supuso la internacionalización del Foro y la inclusión de nuevos temas y otras realidades- como la división de clases sociales, el racismo, la violencia sectaria religiosa o la exclusión. También se tradujo en una desoccidentalización¹¹. Se redujo el número de actividades propuestas directamente por la organización y se dio más protagonismo a las actividades autogestionadas, separándolas de las organizadas oficialmente, para que no compitiesen temáticas como la cuestión de las castas o los/a excluidos/as.

Y es que la dinámica de movilización y de expresión de la protesta fue distinta a las anteriores ediciones porque el centro de la actividad no estaba en las grandes salas de conferencias sino en el recinto exterior, donde centenares de activistas, la mayoría indios, mostraron su rechazo a la globalización en las calles por medio de pancartas, cantos, ritos y banderas, todo ello encabezado por las mujeres, dalits¹², campesinos/as, etc, es decir, el colectivo de personas excluidas que en esta ocasión eran el epicentro de la acción y el debate.

Por ello, «las propias características y problemáticas indias obligaron a la inclusión de nuevos temas como la cuestión de la exclusión y la dignidad» (Vivas, 2004: 12). Entre los temas tratados con una mayor relevancia en esta cita, cabe destacar el de la privatización del agua, la seguridad alimentaria, las cuestiones de género, el desmantelamiento del Estado, la guerra o la Organización Mundial del Comercio. También se celebró el Foro de la Dignidad Mundial, que contó con miles de dalits, y

¹¹ Los participantes indios fueron mayoría junto a miembros de otros países asiáticos, mientras que la presencia latina, europea y norteamericana era minoría, aunque significativa.

¹² En el sistema de castas de la India es lo que se conoce como un paria o intocable, ocupa el escalafón más bajo en la escala social hindú.

que hizo un llamamiento a la lucha contra el sistema de castas que tantas desigualdades y discriminaciones provocaba.

También se debe destacar la total independencia institucional con la que se organizó, a diferencia de las tres anteriores ediciones, que contaron con una colaboración muy activa del Ayuntamiento de Porto Alegre y del gobierno estatal de Rio Grande do Sul¹³.

Mumbai es visto como un momento clave para el desarrollo y evolución del FSM, porque supuso la desoccidentalización del mismo y la inclusión de características y problemáticas locales del país que lo acogía- India-, fortaleciendo vínculos entre lo local y lo global. Además las reivindicaciones feministas fueron adquiriendo un mayor peso con las labores realizadas por diversos movimientos sociales como la Marcha Mundial de Mujeres (MMM) o la Asociación Feminista Marcosur (AFM), entre otras, que impulsaron los Diálogos Feministas para establecer estrategias que hicieran de la cuestión de género un elemento vertebrador no sólo en el discurso del Foro, sino en su propio espíritu, aspecto sobre el que profundizaré posteriormente.

En 2005 el Foro regresa a Porto Alegre. Se potencia el desarrollo de actividades autogestionadas, por lo que los programas resultantes mostraron más fielmente las preocupaciones y luchas de los movimientos sociales de cada sociedad civil que acogía cada Foro, logrando superar esa mirada occidental. Se usó un “Mural de Propuestas para la construcción de otros Mundos”, en el que se buscaba reflejar las conclusiones y propuestas surgidas del Foro. Además, tras la experiencia de Mumbai, el Foro salió de su recinto universitario y se desarrolló en un espacio abierto. Los debates se articularon en torno a once ejes temáticos, alrededor de los cuales se autorganizaron 200 seminarios y talleres. Principalmente los dos ejes que contaron con más visitas fueron el de “Derechos Humanos y dignidad por un mundo justo e igualitario” y el de “Luchas sociales y alternativas democráticas contra la dominación neoliberal”. Tras cinco ediciones del FSM, «la sociedad civil se ha dado cuenta que éste es un año importante para presionar a los gobernantes

¹³ Tanto el Ayuntamiento de Porto Alegre como el gobierno estatal de Rio Grande do Sul estaban en manos del Partido de Trabajadores, cuyo líder era Luis Ignacio “Lula” da Silva, que fue presidente de Brasil entre 2003 y 2010. Además, el comité organizador indio se mantuvo al margen de las grandes fundaciones que en ocasiones anteriores financiaron el Foro.

a que den los pasos necesarios para la consecución de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) » (Manzanedo, 2005: 130).¹⁴

En esta V edición se aprecia como el FSM comenzó a pasar de ser «un proceso antiglobalización a un movimiento alter-globalización, que sirve para clarificar ideas y aglutinar el movimiento social en torno a una visión concreta del desarrollo y en torno a propuestas muy concretas» (Manzanedo, 2004: 131).

Por otra parte, el hecho de que el año anterior se celebrara en Mumbai hizo que a la agenda tradicional de Porto Alegre, centrada más en los aspectos económicos, políticos y culturales, se sumaran otros temas que se visibilizaron en este Foro como fueron el racismo, la discriminación de género, el fundamentalismo o la militarización, entre otros. Concretamente, dentro del Manifiesto de Porto Alegre que la Asamblea de Movimientos Sociales gestionó, entre sus múltiples reivindicaciones se refiere también en líneas generales, en su punto 8:

Luchar, en primer lugar, a través de las diferentes políticas públicas, contra toda discriminación, sexismo, xenofobia, antisemitismo y racismo.

De este modo, se cita la lucha contra el patriarcado, pero no se ahonda en las medidas exactas para ello, sino que se suma al listado de otras reivindicaciones que deben eliminarse.

Por otro lado, frente a la gran presencia en Mumbai de comunidades pobres, en Porto Alegre hubo una presencia mayoritaria de ONGs y academias. Lo ideal hubiera sido una presencia de ambos. Se trabajó para facilitar la inclusión de los movimientos de base a través de actividades autorganizadas que los visibilizara y les diera voz.

En el VI Foro Policéntrico de 2006 (Caracas, Bamako y Karachi) se construyó la programación nuevamente de forma participativa, aunque cada uno de los foros tuvo su propia metodología y programación. Para cada uno de esos encuentros se realizó una consulta temática. El objetivo era acercar el Foro a cada continente y, al

¹⁴ Los ODM son ocho propósitos de desarrollo humano fijados en el año 2000, que los 189 países miembros de las Naciones Unidas acordaron conseguir para el año 2015. Estos objetivos tratan problemas de la vida cotidiana que se consideran graves y/o radicales. Concretamente, se refieren a la erradicación de la pobreza, la educación primaria universal, la igualdad entre los géneros, la mortalidad infantil, materna, el avance del VIH/sida y el sustento del medio ambiente). Esta cita se centró en la Ayuda Oficial al Desarrollo, la Deuda y el Comercio Internacional.

mismo tiempo, apostar por abordar lo global desde lo local y viceversa, para tratar de establecer lazos que ahondaran más en las igualdades que en las diferencias de las voces que se aglutinan en cada encuentro.

Sobre este Foro siguió pesando una problemática que ya se detectó en la V edición y que planeó en estos encuentros policéntricos: el agotamiento de la fórmula inicial, ya que para muchos participantes el FSM

no podía seguir siendo solamente un espacio de reencuentros y debates que no culminen en la acción; tenía que crear las condiciones de un paso al acto político, mediante la elaboración de un umbral mínimo –a un tiempo sentido y proyecto– de alternativas a las políticas neoliberales, e incorporar los objetivos comunes de los ciudadanos del Norte y del Sur. (Ramonet, 2006).

En el Foro de Nairobi (2007) se siguió apostando por la participación de los movimientos sociales y actividades autogestionadas. El objetivo de este Foro era arraigar el proceso en África y servir como un mecanismo de coordinación continental de las resistencias al neoliberalismo en el continente más devastado y pobre del planeta. Esta cita supuso un nuevo punto de inflexión en el desarrollo y evolución del FSM, ya que en él coincidieron diversas circunstancias que hicieron que sus miembros se replanteasen la finalidad del mismo, su organización y metodología, entre otros aspectos, y que a continuación iré detallando.

Concretamente, a nivel político el discurso que reinó durante su desarrollo fue más bien “moderado”, debido a la gran visibilidad que tuvieron las actividades y discurso de algunas grandes ONGs, alguna de ellas muy ligadas a sectores eclesiásticos conservadores. Más bien este FSM fue un espacio de “encuentro de ONGs”, como señala Antentas (2008: 28), mientras que el lugar para la confluencia de luchas y organizaciones populares fue muy reducida, de modo que fue un Foro muy institucionalizado y poco orientado a la acción.

A nivel organizativo tuvo varios aspectos que entran en contradicción con el propio enfoque que el FSM quiere dar en sus encuentros. Los preparativos se dejaron en

manos de un escaso número de personas que pertenecían a determinadas ONGs, pero sin la implicación real de los movimientos populares el país¹⁵.

Pese a todo, al final hubo logros, como la dinamización de la Asamblea de Movimientos Sociales por parte de algunos militantes o el desarrollo de acciones directas para hacer frente a esta mercantilización. Como señala Antentas (2008: 30) «el carácter general del FSM de Nairobi supone un contraejemplo de cómo debería ser el FSM, puesto que muchos problemas que se venían arrastrando en ediciones anteriores parecen haberse acentuado y multiplicado», lo que acrecentó la necesidad de evaluar la evolución del Foro y sus instancias decisorias como el Consejo Internacional. Fue en ese momento cuando se decidió que los foros se realizaran con un carácter internacional cada dos años, de modo que se pudiera aplicar la filosofía del Foro a nivel regional, local o temático en los años en que no se celebrara la cita mundial.

Por ello, el VIII FSM tuvo lugar en 2009 y, nuevamente, regresó a Latinoamérica para celebrarse en Belem do Pará (Brasil). En aquel momento ya se había desatado la crisis a nivel mundial, por lo que el contexto favoreció el desarrollo de esta cita, en la que hubo gran participación y se avanzó en la construcción de una conciencia colectiva, pero también elementos a tener en cuenta para reorientar.

Houtart (2009) destacaba:

El Foro reconoce más el avance que aporta la acción explícitamente política en ciertas coordenadas de clara búsqueda de alternativas al sistema neoliberal y, a su vez, el mundo del trabajo desde las estructuras de poder político que intenta ser, con mayor o menor éxito, anti o altersistema, reconoce la necesidad del FSM renunciando a propósitos de instrumentalización del mismo.

Y es que para Aharonian (2009), la presencia en el Foro de cinco presidentes latinoamericanos (Hugo Chávez de Venezuela, Evo Morales de Bolivia, Luiz

¹⁵ Concretamente, se observó una fuerte mercantilización del evento- en el terreno del transporte, comida o seguridad que quedaron en manos de empresas de servicio que sólo buscaban su beneficio, o el patrocinio por parte de una empresa privada de telecomunicaciones. El precio de la entrada para acceder a los recintos donde se celebró el FSM fueron desorbitados para la gran mayoría de habitantes del país, por lo que se creó un evento exclusivo y elitista al que podían acceder muy poca población local. Tuvo lugar a 15 km del centro de la ciudad, en un estadio de dimensiones desproporcionadas para el tamaño real del evento y alejado de la dinámica de la ciudad

Ignácio Lula da Silva de Brasil, Rafael Correa de Ecuador y Fernando Lugo de Paraguay) y la manera en que ésta se produjo son una expresión clara de esta mutua valoración sin instrumentalización, en un sentido amplio, ya que son los gobiernos progresistas que se inspiraron en el FSM para transformar de modo más o menos profundo la política de sus países. Esto lo apuntaló como un espacio con capacidad para perfilarse como alternativa anticapitalista ante la crisis económica, energética, ambiental y global.

Como aspectos negativos, hubo una excesiva fragmentación de talleres frente al desarrollo de asambleas temáticas, separación entre las dos sedes del FSM y la necesidad de contener a las ONGs, ya que tienen gran peso en el FSM y el CI¹⁶ desde sus inicios y actúan en el espacio que definen como «sociedad civil». [...] quieren ocupar el lugar de los movimientos sociales y hablar por ellos» (Aharonian, 2009).

Pero en estos años, la lucha antineoliberal pasó de la resistencia, a la disputa de la hegemonía y la construcción de alternativas de gobierno, por lo que se pudo ver que, pese al control de las ONGs, los movimientos sociales (indígenas, campesinado, sindicales, feministas, estudiantiles, etc.) aportaron diversidad, riqueza y libertad en los espacios de debate. El FSM de Belem puso el acento en lo beneficioso que sería para los movimientos incluir la agenda ambiental en todas sus dimensiones, desde el clima hasta la destrucción de los recursos naturales y de la biodiversidad, la preservación del agua, de la tierra y de sus materias primas.

El IX FSM se realizó en 2011 en Dakar, lo que supuso dar una nueva oportunidad al continente africano tras la experiencia de Nairobi de acoger un nuevo foro, influido por las revueltas que ese año culminaron en la llamada “Primavera árabe”¹⁷.

¹⁶ Una de las principales razones que explican la débil presencia de los grandes movimientos en lucha es la financiera, porque participar en el Foro es caro y son las ONGs, las que suelen estar más representadas al contar con el respaldo de agencias internacionales y organismos de cooperación de los países ricos.

¹⁷ Son una serie de protestas populares iniciadas en 2010 con un reclamo democrático y de mejora sustancial de las condiciones de vida que se dio en varios países árabes. En Túnez y en Egipto las rebeliones derrocaron a los respectivos gobiernos en pocas semanas.

Sader (2009) señaló respecto al desarrollo del FSM en términos políticos y la capacidad de movilizar las principales fuerzas en luchas que participan por cambiar el mundo que:

raramente están presentes en los foros sociales. A modo de ejemplo ilustrativo, podemos citar el caso de Túnez y Egipto, donde los gigantescos movimientos populares han estado en la vanguardia de la escena política en estos países, mientras en Dakar se desarrollaba el Foro. Pocas de las organizaciones y redes que han jugado un rol decisivo en Túnez y Egipto habían oído hablar de los foros sociales. Con certeza podríamos multiplicar este ejemplo en cada uno de los continentes del planeta. Sin lugar a dudas, estos movimientos en lucha han encontrado un eco entusiasta en muchos participantes del Foro Social, como así lo atestiguan las ovaciones dadas durante el foro a los pueblos tunecino y egipcio.

Son varios participantes y miembros del Foro los que dudan de que, tras más de una década desde que naciera el FSM, se hayan logrado progresos para movilizar a los principales movimientos en lucha al ritmo requerido por la urgencia de los desafíos, por lo que hay una fuerte tendencia a pedir que haya conclusiones y acción y no sólo reflexión e intercambio de experiencias, aunque al mismo tiempo reconocen que la existencia del mismo es positivo por el sólo hecho de concentrar a escala mundial una serie de movimientos.

A nivel organizativo y logístico hubo una serie de problemas los dos primeros días pero se resolvió con eficacia¹⁸. El vigor de los movimientos sociales africanos fue visible a través de los movimientos campesinos, los sindicatos, los grupos feministas, de la juventud, de los habitantes locales, de los grupos de personas inmigrantes reprimidas, los grupos indígenas y culturales, los comités contra la pobreza y contra la deuda, la economía informal y la economía solidaria, etc.

El FSM de Dakar priorizó un nuevo tratamiento del problema de las migraciones, asociando migraciones y diásporas, y la Carta Mundial de los Migrantes. Se

¹⁸ El gobierno del país destituyó dos semanas antes al rector de la Universidad que iba a acoger el FSM, posiblemente temerosos del cariz que los efectos de la primavera árabe estaban tomando en otros países vecinos. El nuevo rector no anuló la cita y se acomodaron los espacios necesarios para su realización.

organizó también un seminario sobre las luchas feministas con participación de representantes de todos los continentes.

La última edición ha sido en 2013 con el desarrollo del X FSM en Túnez, influido por la germinación y desarrollo desde 2011 de “la Primavera árabe”. Durante la dictadura de Ben Alí la sociedad civil tunecina contó con un núcleo de organizaciones activas y prácticamente todas estuvieron involucradas en la preparación del FSM y constituyeron su comité organizador. Entre ellas la gran central sindical, los movimientos por derechos humanos, los de las mujeres, etc.

Poco antes de celebrarse, un grupo islamista radical asesinó a Chokri Belaïd- uno de los principales referentes del Partido Popular opositor- y provocó una crisis institucional gubernamental, motivando respuestas callejeras de repudio en las que participaron cientos de miles de personas. Esto generó dudas en la organización del Foro, ya que no sabía si tendrían la capacidad de mantener su presencia en las calles y continuar con la organización de la cita altermundialista, pero finalmente la duda quedó despejada de manera positiva y la sociedad civil retomó el espacio público.

El Foro en Túnez fue una gran oportunidad para establecer la relación entre las luchas revolucionarias árabes y los desafíos de justicia social a nivel global y la presencia activa de miles de tunecinos/as en el Foro, siendo la mejor prueba de esta confluencia entre altermundialismo y sociedad civil local.

La Declaración de la Asamblea de los Movimientos sociales¹⁹, en su documento final, renegó del neoliberalismo y de violencia contra las mujeres, abogó por la diversidad sexual, la justicia climática y la soberanía alimentaria, la paz y contra la guerra, colonialismo y ocupación y militarización de territorios. También se abogó por la descolonización del FSM, que ha estado en manos paneuropeas muchos años. De esta declaración resulta interesante destacar:

Contra la violencia hacia las mujeres, que es ejercida con regularidad en los territorios ocupados militarmente, pero también contra la violencia que sufren las mujeres cuando son criminalizadas por participar activamente en las luchas sociales. Luchamos contra la violencia doméstica y sexual que es ejercida

¹⁹ Declaración de la Asamblea de Movimientos Sociales del FSM de Túnez (2013) <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=166050>

sobre ellas cuando son consideradas como objetos o mercancías, cuando la soberanía sobre sus cuerpos y su espiritualidad no es reconocida. Luchamos contra el tráfico de mujeres, niñas y niños. Defendemos la diversidad sexual, el derecho a autodeterminación de género, y luchamos contra la homofobia y la violencia sexista.

EL FSM de Túnez acogió la Asamblea General de Mujeres, donde tuvieron gran protagonismo las mujeres de los países de las revoluciones de las primaveras árabes que se sienten actualmente apartadas de las responsabilidades políticas y de la vida pública. Exigen reconocimiento en sus países e internacionalmente. Junto con ellas, también se recogieron reflexiones y denuncias de otras mujeres de diversas partes del mundo como Palestina, Brasil o Polonia, entre otros. Las mujeres, que tuvieron un rol clave en la Primavera Árabe, también participaron en la post-primavera, aunque Whitaker (2013) señalaba que:

Aunque las organizaciones que luchaban por los derechos de las mujeres ya eran fuertes durante la dictadura y fueron fundamentales en su caída, no creo que se tornen ahora hegemónicas, pero serán igualmente importantes. Incluso en el Foro habrá un espacio "mujeres" que estoy convencido ocupará un lugar clave y será vibrante.

De modo que nuevamente las mujeres estaban en el FSM pero no como un elemento clave.

El primer día estuvo centrado en las revueltas, revoluciones y alzamientos de los países árabes, con especial hincapié en la situación de Túnez. Los dos días siguientes se abrió un amplio surtido de temas, sobre economía, crisis, deuda, guerra, migraciones, aspectos sociales y, por primera vez, con el Espacio Clima, dedicado en exclusiva a aspectos ambientales y ecologistas.

Toussaint (2013) resaltaba como elemento muy positivo que:

dado que la sociedad tunecina y de la región estén activamente movilizadas, aportó una bocanada de aire fresco y renovación a este espacio internacional. El Foro Social al entrar en contacto con una sociedad en movimiento, en ebullición, produce una reacción química, una interacción sumamente interesante y lo hemos comprobado en esta edición.

Tras el repaso a los diversos FSM celebrados hasta la actualidad, se comprueba que la estructura de la programación ha sido bastante similar en todos los Foros. Por un lado, se han organizado las actividades de manera autogestionada, y por otro lado, a éstas se suman las propuestas por los comités organizadores. Estas iniciativas se han traducido en conferencias, paneles, mesas de diálogo, testimonios, talleres, seminarios, actividades culturales diversas y espacios de discusión.

¿Y qué decir del Feminismo? En todo este repaso se ha ido viendo como, dentro de las líneas generales que aborda el FSM y sus objetivos, los Feminismos tienen plena cabida para exponer sus reivindicaciones y tratar de llevarlas a cabo, comparten sus experiencias con otros movimientos en un espacio y una acción más global, transmitiendo aprendizajes y conocimientos de manera mutua pero, pese a los avances, sigue habiendo una jerarquización de las luchas en el proceso de discusión del Foro que siempre deja en una segunda posición las cuestiones de género ante otras que se consideran más urgentes y prioritarias, como el imperialismo, la desocupación y la pobreza.

La palabra “género” está presente en los documentos de los diversos Foros y en sus programaciones, las mujeres están participando desde sus inicios en esta propuesta de organización de otro mundo por medio de propuestas marcadas por la horizontalidad y el diálogo, pero no es el hilo conductor sobre el que se articulen las principales preocupaciones. La lucha por la igualdad de género acaba siendo en muchos casos un mero adjetivo que se añade a una larga lista de reivindicaciones y que, en todo caso, se deja en manos de las mujeres que participan en las diversas ediciones del FSM para que sean éstas quienes lo trabajen.

4. Debates en el FSM. Retos y logros

Desde el nacimiento del FSM son muchos los debates que en su seno se han planteado, fruto de la diversidad de puntos de vista y opiniones que en él se recogen. Pese al paso del tiempo siguen estando vigentes y el hecho de que, tras más de una década desde el inicio del I Foro, muchos de ellos a fecha de hoy no estén resueltos y sigan siendo motivo de análisis, supone que los participantes en

esta cita realizan una reflexión constante muy positiva, ya que la autocrítica es clave para propiciar mejoras y avances.

De la misma manera, los logros obtenidos y los retos pendientes del FSM también tienen su reflejo en el movimiento feminista. Vamos a tratar esta cuestión a continuación viendo hasta qué punto los Feminismos han influido en todo ello o se han visto influidos, y qué consecuencias ha tenido.

Son muchos los aspectos que se pueden discutir en cuanto al Foro, su metodología, enfoque y desarrollo, pero concentraremos estos enfoques en tres grandes líneas de debate que giran en torno a: la acción política del FSM, su planteamiento organizativo y abordar si al Foro puede ser considerado como espacio o como movimiento.

Respecto a la acción política, hay algunos miembros del FSM que se preguntan cuál es la ideología que en él domina, hasta qué punto el Foro está o debe estar institucionalizado y si debe ver al Estado como enemigo o aliado, lo que le obligaría a establecer acciones de confrontación o de colaboración con éste.

Algunos consideran que el FSM debe aliarse con los movimiento de una nueva izquierda anticapitalista, mientras que otros grupos que están fuera de los canales políticos más tradicionales creen que debe haber un derecho universal a la autodeterminación y a la diversidad, teniendo cabida tanto aquellos que abogan por una actitud más reformista que radical para cambiar el mundo y los que opinan de manera opuesta.

En cuanto a la estrategia que sigue el Foro para encaminar dicha acción política, la tendencia general es creer que no debe haber ninguna estrategia y que el protagonismo debe ser de los movimientos sociales y no de los políticos, siendo la Asamblea de Movimientos Sociales (AMS) a la que acuden gran parte de los participantes de cada edición del Foro, uno de los lugares de referencia para establecer y organizar iniciativas comunes que se recogen en un documento, pero que en nada se corresponde con un documento que el FSM emita en nombre de nadie, como se ha señalado anteriormente. Ante esto hay dos posiciones, la

colaboracionista y la de confrontación²⁰ e incluso desobediencia a seguir este “mandamiento” erigido por el Foro Social.

Por otro lado, las relaciones con el Estado se ven de diversas maneras. Unos critican que su presencia pueda ser un trampolín para los políticos, ya que supone revestir sus mensajes de más legitimidad- como el caso del ex presidente brasileño Lula da Silva o su homólogo venezolano Hugo Chávez, mientras otros consideran que se debe ver como un elemento potencial. Desde un punto de vista más ecléctico, se oyen voces que abogan porque se creen puntos de convergencia que no supongan la subordinación del FSM al Estado, la absorción por parte de la derecha o que sufra los efectos de las luchas políticas internas de la izquierda.

En estos aspectos, el movimiento feminista trata de trabajar dentro y fuera del FSM para que las cuestiones de género sean elemento vertebrador en los discursos de los Estados y del propio Foro y, al igual que se mencionaba antes, no hay una postura definida sobre las relaciones que mantener con los Estados, si bien la tendencia es reconocer que deben realizarse acciones para que estén dentro de las agendas políticas, ya que la incidencia que tienen no es suficiente. Al mismo tiempo, se ve la necesidad de que los Feminismos alcen su voz desde su experiencia local sumado a la experiencia global que supone el FSM, de modo que no haya una mirada única, homogeneizada y homegeneizadora, occidental²¹ y neocolonial, por lo que tratan de potenciar el papel de los movimientos sociales frente a otros organismos como puedan ser las ONGs.

Por otra parte, un segundo debate se centra en el planteamiento organizativo del FSM. Hay una clara crítica a la falta de democracia en las instituciones decisorias del Foro, especialmente en el Consejo Internacional (CI)²². El FSM parte de la idea que se dé un espacio horizontal de discusión e intercambio pero algunos autores hablan de «déficit democrático» ya que no es transparente en la toma de

²⁰ Aquellos que defienden que el Foro adopte una postura más radical critican la escasa incidencia en las agendas políticas mundiales. Pero cabe recordar que la Carta de Principios del Foro recoge que se prohíba que partidos políticos u organizaciones violentas participen en sus ediciones

²¹ Los Foros han sido excesivamente blancos, masculinos y jerárquicos en cuanto al estatus de sus participantes que, por ejemplo, en 2003 provinieron principalmente del cono sur latinoamericano – Brasil, Uruguay y Argentina- y del sur de Europa- Italia, España y Francia.

²² Fue fundado en 2002 con más de cien miembros, que acceden mediante recomendación y sin ningún tipo de rotación.

decisiones, no publica actas de sus reuniones y no rinde cuentas a nadie (Antentas, 2008: 21).

De hecho, la composición del CI cuenta con un total de 159 miembros (a fecha de 2007, ya que no hay datos actualizados más recientemente), de los que 11 son entidades que trabajan directamente con cuestiones de género, lo que no llega al 7% de representatividad del movimiento feminista en los órganos de decisión del Foro²³. Esta escasa participación de organizaciones feministas demuestra que el poder patriarcal desde las altas instancias del FSM sigue excluyendo a las mujeres. Al igual que se habla de su falta de transparencia, también se debería hablar de la falta de justicia e igualdad social representativa, dos conceptos claves en los discursos y raíces del Foro que al mismo tiempo desdeñan.

Por tanto, nos encontramos ante contradicciones internas en el seno del propio Foro. Su funcionamiento por consenso es lógico pero el problema reside en cuáles son las organizaciones y las personas que establecen los consensos, cómo lo hacen y cómo pueden participar los que no están en este órgano decisorio.

Para mejorar este aspecto, se aboga porque los miembros de este CI sean de redes regionales o globales en lugar de organizaciones de ámbito nacional ya que el mecanismo más importante para la globalización del proceso del Foro ha sido la celebración de foros más locales o temáticos en varios lugares del mundo. También se propone que se exhiban durante la celebración del FSM las decisiones tomadas por el CI, que se reserve algún espacio para un debate abierto sobre organización o se realicen consultas populares mediante las nuevas tecnologías sobre este punto.

Otro elemento sobre el que se debate es la Carta de Principios del Foro y hasta qué punto debe respetarse o transformarse. La Carta tiene un componente ético que trata de recoger la esencia del Foro, pero que en numerosas ocasiones entra en confrontación con la presencia de lo político en su seno, concretamente con la presencia o no de partidos políticos y representantes de éstos, ya que se apuesta

²³ Concretamente son: Articulación Feminista Marco Sur; Fédération démocratique internationale des femmes (FDIF); International Gender and Trade Network; National Network of Autonomous Women's Groups; Red Latinoamericana Mulheres Transformando a Economia; Rede Dawn de Mulheres; Rede Latino-Americana e Caribenha de Mulheres Negras; Rede Mulher e Habitat; Rede Mundial de Mulheres pelos Direitos Reprodutivos; REPEM – Rede de Educação Popular entre Mulheres; World March of Women).

por una aceptación de la diversidad, una apertura real, establecimiento de relaciones horizontales entre sus miembros, la no directividad y la ausencia de portavoces, dirigentes o documentos finales.

Así pues, la Carta es un documento que hay que respetar, ya que ayuda a reorientar y a establecer principios sólidos basados en el pluralismo y la diversidad, haciendo frente al fundamentalismo, sexismo, racismo, xenofobia, etc. que persisten en el FSM. Todo esto, sumado al hecho de que el Foro no tiene una declaración final para evitar encauzar la diversidad en un pensamiento único, facilita que se puedan llevar a cabo los principios establecidos en dicha epístola.

Frente a esta postura, otros teóricos y activistas consideran que la Carta se ha convertido en un instrumento dogmático y no en un documento dinámico de trabajo, y consideran que no deberían excluirse los partidos políticos que acepten este documento proponiendo que la Carta se modifique y deje que las entidades políticas estén presentes en el Foro y tengan voz.

Los movimientos feministas tienden a valorar la Carta como lo que es, un elemento orientador, que al mismo tiempo no deja de ser una brújula que recuerda a qué aspira el FSM, por lo que valoran el papel que por sí misma ejerce desde sus inicios, y abogan por el diálogo y la búsqueda de consenso estableciendo nexos comunes en esa “igualdad de las diferencias” que defienden.

Otro aspecto dentro de la organización del Foro gira en torno a la periodicidad del mismo. Tras varias ediciones, se llegó a una opción bastante mayoritaria y bien acogida de pasar a celebrarse bianualmente en vez de cada año debido al excesivo ritmo de realización y esfuerzo. Los años en los que no se celebra el FSM se aplica su filosofía en procesos con carácter local o regional. Con esta novedad, los movimientos feministas aplican una mirada local en lo global y le ponen rostro y voz a cada una de las causas por las que luchan²⁴.

Por último otro de los temas debatidos es si el Foro se concibe como espacio de encuentro o como un movimiento en sí mismo, lo que supone contar con dos visiones claramente diferentes e incluso enfrentadas.

²⁴ Esto también se vio claramente cuando el Foro decidió realizarse en otras zonas que no fueran sólo Latinoamérica. La realidad de las mujeres no era sólo esa, mujeres de Asia, África, Europa, etc también pudieron compartir sus experiencias y elaborar acciones conjuntas.

Los que defienden que el Foro debe considerarse como un espacio de encuentro, señalaban que éste debe globalizar a través de la regionalización, es decir, por medio de los foros locales y nacionales y promover la diversidad, priorizando actividades autogestionadas por las entidades que participan y abriendo la participación a quienes no tienen la posibilidad en otros ámbitos, bien sea por razones de carácter económico, ideológico o temático. Además, muchos tienen miedo a que, en caso de considerarse como movimiento, se acabe dando una politización del mismo, lo que supondría un proceso que podría destruir el espacio relativamente neutral que facilita el encuentro entre los diversos miembros de la sociedad civil.

Los que abogan por superar el concepto de espacio abierto y que pase a ser un sujeto político, cuestionan que la actual filosofía del FSM favorezca realmente la diversidad porque, a pesar de la autogestión y a promover la participación, suele ser los que tienen más posibilidades económicas los que están presentes, así que, como señala Calvo (2008: 13) el reto está en conseguir «una verdadera estructura plural y diversa y organizar eventos verdaderamente antisistémicos y coherentes».

Concebir el FSM como espacio de encuentro posibilita crear redes de colaboración entre sus diferentes miembros. Al respecto Vargas (2010), señala que bajo esta premisa se han fortalecido algunas relaciones ya existentes y se han creado otras como la feminista²⁵, la de las luchas laborales, de intelectuales activistas, de movimientos campesinos, de sexualidades alternativas, contra la guerra, sobre el agua o los derechos humanos, entre otros. De la mano de este último debate, se trasluce otro elemento más que añadir: el dar más peso a la acción o a la reflexión. La tendencia más extendida es que ambos aspectos vayan de la mano.

Como señala Whitaker (2010) plantearse el FSM como movimiento en vez de cómo espacio supone romper con el propio mecanismo que define al Foro, ya que verlo desde la óptica del espacio es una de sus mayores riquezas, mientras que si se transformara en movimiento se abriría la posibilidad de disputas de poder. También

²⁵ Sobre la red feminista que se teje en el Foro, se verá en otro apartado posterior el papel que determinadas entidades desempeñan en él desde sus inicios para que la causa feminista esté presente y sea elemento vertebrador en su discurso y en su propia esencia.

se ha visto con el paso del tiempo que las luchas locales son las que alimentan a las globales²⁶.

Respecto a la estrategia a seguir para la transformación sistémica en el FSM hay una tendencia clara a apostar por una visión revolucionaria en vez de por una vía reformista. La primera pretende cambiar el sistema capitalista de forma radical, la segunda parece conformarse con que el camino se lleve a cabo en la última fase del capitalismo, la globalización neoliberal. Calvo (2011) afirma:

Sin embargo, la reciente crisis ha arrastrado a la gran mayoría de la sociedad civil altermundista claramente hacia posiciones radicalmente antisistémicas. [...] Esta tendencia ayudará a que el FSM se pueda convertir en un verdadero agente de transformación sistémica, el reto está en saber cómo proceder a hacerlo.

En cuanto a los logros conseguidos, el FSM ha roto con el pensamiento único del capitalismo neoliberal, y lo ha hecho en poco más de una década. Como sostiene Martins (2006):

Cada vez hay más militantes con ideas antisistema, se ponen más en duda las democracias de mercado, se han establecido más contactos entre ideologías emancipatorias presentes desde la teoría a la práctica autorganizativa, con la horizontalidad rompiendo barreras entre teóricos y activistas, afirmando que la diversidad es tan importante como la igualdad, mediante el rechazo de la jerarquización y la uniformización.

El FSM ha sido un éxito a la hora de contribuir en el progreso de las luchas de los movimientos sociales, y de la participación, transparencia y democratización de procesos encabezados por la sociedad civil, estableciendo agendas comunes pero al mismo tiempo potenciando que haya una descentralización que propicie el cambio en cada zona por sus propios protagonistas²⁷.

También ha consolidado la articulación de los altermundistas a escala mundial y demuestra que su forma de desarrollarse y su creación respondían a una necesidad de los movimientos sociales, rompiendo con los conceptos tradicionales

²⁶ Una prueba de ello podrían ser las revueltas realizadas en los países árabes en 2011 para exigir la instauración de gobiernos democráticos.

²⁷ El Foro Social Catalán o el Foro Social Madrileño, en los que nos detendremos más, son ejemplo de ello.

de los movimientos de izquierda basados en prácticas organizativas verticales tanto en los partidos como los sindicatos y asociaciones. El FSM ha estimulado la práctica de una democracia real y participativa por medio de la autogestión, la diversidad, la pluralidad y el consenso, y ahí es donde los movimientos feministas han podido aportar desde sus experiencias muchas de las ideas que se defienden en el Foro, buscando una nueva manera de hacer política y de ver el mundo, dejando atrás visiones neocapitalistas y globalizadoras que sólo sirven para mantener mecanismos de poder y opresión, silencio y exclusión.

Asimismo, uno de sus grandes logros ha sido la creación de redes, campañas y articulaciones para luchas contra el imperialismo y el capitalismo feroz, ya que existe la necesidad de espacios de movilización, al mismo tiempo que ha sido un espacio en el que han confluído emociones, fuerzas y energías y que Whitaker (2010) define como “plaza pública”. Un ejemplo de las alianzas establecidas en el FSM se encuentra entre los movimientos feministas y los movimientos campesino o indígena.

Otro aspecto logrado es el respeto a la diversidad en todos los planos, que se refleja en el desarrollo de una organización de acción basada en la horizontalidad de las relaciones y no en la forma piramidal, apoyada por la aplicación de la ayuda mutua y la preocupación de no imponer sino de dialogar y buscar el consenso.

Vargas (2010) es rotunda al señalar que el FSM

Es un espacio que si bien arrastra aun muchas de las incongruencias y debilidades de los movimientos y los impactos de las fuerzas hegemónicas, es indudablemente un espacio donde se está alimentando y potenciando las perspectivas de una nueva hegemonía que traen los movimientos sociales, con sus instituciones, sus intelectuales.

Y que se enfrenta a una dinámica de producción de riqueza y explotación, de reproducción y de discriminación sexual, racial y generacional.

Al mismo tiempo, ante la crisis política y social que se vive en los países desarrollados del cono Norte (Europa y Norteamérica), Neamtan (2010) señala la importancia del FSM, que ha mostrado como las organizaciones de la sociedad civil

de los países del Sur han sabido usar este espacio para situar muchas cuestiones elementales en el centro de la agenda política y «no sólo han sido eficientes en el combate a los regímenes represivos, sino también en llamar la atención y forzar acciones tan cruciales como la crisis alimentaria, cuestiones ambientales o derechos de las mujeres».

Otro punto por el que trabaja el FSM es reconocer que el poder no está solo en el espacio público, sino que abarca todas las dimensiones de la vida social y personal, abriendo otras dimensiones de lucha para modificar las relaciones de poder en el ámbito de lo privado, en las relaciones personales, sexuales, en la transformación de la vida cotidiana. Confronta así la tajante separación entre la esfera pública como espacio de dominio masculino, y la esfera privada como espacio de dominio de las mujeres, dicotomía que alimenta una perversa división sexual del trabajo donde los costos de reproducción recaen exclusivamente sobre las mujeres, originando una cadena infinita de desigualdades sexuales, sociales y relaciones antidemocráticas. La nueva hegemonía apunta a reconocer que lo público y lo privado están «[...] absolutamente imbricados, de tal forma que [...] nada hay personal en la configuración subjetiva que no esté ya atravesado por lo social». Este horizonte de poder también abarcan relaciones organizativas, institucionales e interinstitucionales, y en ellas las relaciones interpersonales (Vargas, 2010).

Los Feminismos han contribuido a estos logros y reflexiones mediante su presencia en las diversas ediciones del Foro, ya que están aportando nuevas perspectivas y categorías democráticas radicales que giran alrededor de la “economía del cuidado”- el espacio donde la fuerza de trabajo es reproducida y mantenida, como son las tareas domésticas, cuidado de niñez, de personas enfermas y discapacitados, etc.- Ello implica también una economía ecológica- que priorice la armonía con la naturaleza y no su destrucción, alimentado también el concepto del Buen Vivir²⁸- que se podrá llevar a cabo cuando las necesidad del cuidado no sean factor de desigualdad y con la integración de la ética del cuidado a la ética de la justicia.

²⁸ Para ampliar este concepto, se puede acudir a http://es.wikipedia.org/wiki/Sumak_Kawsay. Una de las ecofeministas exponentes de esta postura es la hindú Vandana Shiva.

Además, el FSM ha aportado una metodología novedosa basada en la Sociología de la ausencias y de las emergencias, impulsada por Boaventura de Souza Santos (2005: 28-43), junto con el giro epistemológico que aporta Vicente Martínez Guzmán (2001). La cuestión epistemológica consiste en hacer que exista lo que parece que no existe por razones de abandono, olvido o marginación social. El Foro es una nueva cultura política, motivo por el que tuvo un gran impacto en la sociedad de acogida, ya obliga a repensar la cuestión epistemológica y plantea la necesidad de construir otro mundo. En él se encuentran juntos el académico, el activista y el artista, cada uno expresándose desde su propio lenguaje pero colaborando y haciendo uso en la construcción de un nuevo método político, como es el consenso.

El objetivo de la sociología de las ausencias es transformar objetos imposibles en posibles, ausentes en presentes. Por eso, Santos desarrolla un total de cinco ecologías con el objetivo de sacar a la luz la diversidad y variedad de prácticas sociales y empoderarlas frente a las prácticas hegemónicas. Entre ellas destacamos la “ecología de los reconocimientos”, alternativa a la monocultura de la naturalización de las diferencias o lógica de la clasificación social. Por ejemplo, los movimientos feministas e indígenas han luchado contra las clasificaciones raciales y sexuales. La no existencia se produce en este caso como una forma de inferioridad, una inferioridad natural e insuperable. (Calvo, 2007: 33-34).

Para llevar a cabo esta sociología de las ausencias es necesario reconocer diversos conocimientos, perspectivas y escalas de identificación, análisis y evaluación de las prácticas, al mismo tiempo que reconoce diversas prácticas y actores sociales. Con todo ello, se busca deconstruir para reconstruir. Por otro lado, la sociología de las emergencias se traduce en investigar alternativas frente a la racionalidad y la ciencia hegemónicas.

En cuanto al giro epistemológico del que habla Guzmán se centra en romper con la concepción de lo que significa ciencia- centrada en hechos, lo objetivo y lo cuantitativo-, frente a los valores, lo subjetivo y lo cualitativo. EL FSM propone un conocimiento alternativo. Como ejemplo, afirma que «ya no se trata de preguntar cómo es el papel de la mujer en la ciencia, sino cómo entender la ciencia de una nueva manera desde las aportaciones de los feminismos» (Guzmán, 2001: 92),

porque «abrir los ojos a las formas epistemológicas de dominación masculina desde la perspectiva de género nos ayuda a comprender otras formas de dominación, como las que se basan en criterios de razas, culturas o clases sociales» (Guzmán, 2001: 94).

Hay un total de quince ejes para proceder a ese cambio epistemológico pero se pueden agrupar en cuatro: 1) La intersubjetividad - las personas somos protagonistas del conocimiento desde nuestra propia subjetividad y participando activamente en crear ese conocimiento; 2) La interrelación contra la independencia de las relaciones: en un mundo diverso los estados carecen de sentido y ceden paso a estructuras sociales supra e infraestatales mientras que el ser humano, adopta una postura de integración en la naturaleza, que es su entrono social; 3) Los valores frente a la neutralidad de posicionamiento, porque toda decisión se toma en función del compromiso, conciencia, emociones, cuidado y justicia solidaria; y 4) La feminidad contra la dominación masculina: el nuevo hombre y la nueva mujer buscaran una nueva forma de ser masculinos y femeninos, vulnerables, tiernos, normales y corrientes, en el que Guzmán señala que «el nuevo hombre y la nueva mujer buscaran una nueva forma de ser masculinos y femeninos, vulnerables, tiernos, normales y corrientes» (Calvo, 2008: 32).

El Foro construye una forma nueva, haciendo que el existente y el no existente estén presentes en su organización en un mismo plano de igualdad. El objetivo es «desaprender lo que disminuye las formas de marginación, exclusión y cualquier tipo de violencia, y aprender saberes para hacer las paces» (Guzmán, 2001: 116). En definitiva, romper con ese concepto de la “otredad” sobre el que reflexionaba Simone de Beauvoir en *El segundo sexo*.

Vargas (2010: 4) resalta que el cuerpo- entendido como lugar político, vinculado con lo privado e individual y también con lo público- sufre medidas económicas, sexuales, reproductivas, culturales, etc. y afirma que él es «justamente una ausencia en emergencia activa, que no logra ser reconocida en los marcos interpretativos previos, a pesar de los innumerables signos que denotan su existencia». Éste cuerpo político se expresa en todos los espacios e interacciones privadas y públicas pero, a la luz de la política, este cuerpo no existe como tal.

Aplicando la sociología de las ausencias, lo que no existe es activamente producido para no existir, por lo que se debe buscar una nueva mirada que implique una transformación- teórica y política- justa, que haga posible o imposible y convierta en presencia esa ausencia. Para ello, es necesario ir más allá de propuestas coyunturales y apostar por otros cambios democráticos que impacten en aquellos aspectos que actúan activamente para favorecer la no existencia. Estas necesidades han llevado a establecer agendas teóricas y prácticas por parte de los movimientos feministas.

De este modo, poner el cuerpo político en disputa es una forma de visibilizarlo y desde allí construir definir y ampliar las alianzas con otros movimientos e interactuar, al mismo tiempo que impacta y amplía la mirada de esos otros movimientos desde una visión emancipatoria. Este proceso consigue visibilizar esa ausencia y convertirla en emergencia. Por ello, uno de los ejes de este nuevo acercamiento es desoccidentalizar la emancipación social.

Por ejemplo, el FSM ha visibilizado las luchas de pueblos indígenas, movimientos feministas, etc y fortalecido la dimensión continental y global de sus estrategias, además de visibilizar las luchas de las castas inferiores de la India (dalits), en el FSM de Mumbay (India), entre otros.

Entre las propuestas que se recogen para seguir avanzando, Calvo (2011) aboga por hacer del Foro un proceso realmente abierto a la sociedad civil global altermundista en la que deba existir algún tipo de estructura pero sin dotar al Consejo Internacional de más atribuciones de las que tiene, si no democratizarlo a través de una amplia descentralización del mismo.

En cuanto a la discusión sobre las relaciones entre los movimientos altermundistas y el Foro con los poderes gubernamentales y partidos políticos, se apuesta por la creación de nuevos espacios de participación entre el Foro y los gobiernos o partidos políticos. Calvo (2011) sostiene que el principio que debería regir esta polémica sería el de que el espacio creado por el Foro pertenece a la sociedad civil y que sea ésta la que imponga sus normas y criterios a la participación de los gobiernos y partidos políticos y reflexiona:

La mejor manera de evitar problemas entre los propios organizadores y entre los participantes del Foro puede ser la de mantener la lógica de actividades autogestionadas también con la participación de los partidos políticos y gobierno[...] De todas formas, el Foro es un espacio de creatividad e imaginación, donde se pueden encontrar vías alternativas e innovadoras para conseguir aumentar el impacto político hacia afuera del propio Foro y de los movimientos altermundistas, sin necesidad de cambiar los criterios de exclusión de la Carta de Principios del FSM.

También se apuesta por seguir exportando el modelo de desarrollo del FSM a través de ediciones regionales, locales, temáticas y mundiales. «El futuro podría así ser diseñado como una maraña de plazas²⁹ de todos esos tipos de niveles, interligadas de diferentes modos y marcadas de tiempos en tiempos por un gran FSM», tal y como destaca Whitaker (2010). De este modo, se logrará imbuir a la ciudadanía de la “cultura” de esta iniciativa.

Santos (2010) considera básico que «se dé una mundialización real del Foro», ya que afirma que los primeros diez años fue sobre todo un Foro Social Latinoamericano que tuvo grandes repercusiones en esta área y una gran implicación de sus movimientos sociales, además de la aparición de gobiernos progresistas y formas de cooperación económica y política guiadas por los principios de solidaridad. «En África hay un fuerte movimiento de integración regional pero su orientación política es, por el momento, una incógnita», agrega. También apuesta por potenciar más la democracia interna y la deliberación política- entendida como el aprovechar la red de movimientos y organizaciones que integran el FSM-, y dotar de más contenido político al Foro por medio de una democracia radical que sirva para dar más espacio a los movimientos de base frente a las ONGs. Ese contenido político debe estar promovido por un pensamiento crítico y propositivo al mismo tiempo, por medio de varias redes de movimientos y organizaciones con suficiente masa crítica para responder a cuestiones concretas y por unos medios de comunicación alternativos que muestren una visión que no se corresponde con la postura conservadora que suelen promover los grandes mass media.

²⁹ En las páginas 27 y 28 de este trabajo se explica el concepto de “plaza” que Whitaker aplica al FSM

De este modo, se podrá proceder a acciones colectivas- que Whitaker (2010) define como “guerrillas pacíficas”-, que estén sincronizadas y multisituadas en todo el mundo por medio de intervenciones locales, nacional o regionales. Así, se logrará transformar el mundo en un lugar menos confortable para la dominación capitalista, colonial, sexista y antiambiental.

Por tanto, el Foro es un espacio externo a la sociedad civil que debe servir para lograr la transformación sistémica y la generación de movimientos, gobiernos y partidos que supongan un contrapoder a las organizaciones conservadoras que promueven el capitalismo y el neoliberalismo. Calvo (2010) considera que

El Foro Social Mundial y todos los foros sociales creados a raíz de él han hecho confluír las protestas y propuestas antes menos visibles del movimiento antiglobalización inicial con las del resto de organizaciones de la sociedad civil que no se sentían cómodas con las maneras de hacer política de los movimientos tradicionales. El reto actual es conseguir mantener su actividad propositiva con acciones de protesta contundentes que visibilicen sus alternativas.

En definitiva, como todo proceso innovador, el camino y evolución del FSM y del movimiento feminista está lleno de luces y sombras, pero como señala Calvo (2010)

la máxima coherencia no debe llevar a la paralización, así que debemos ser conscientes de que los movimientos y organizaciones sociales altermundistas también los seres imperfectos que organizan eventos imperfectos. Lo que sin embargo, no debe apartarlos de la búsqueda de su propia utopía que les haga ser tan coherentes como sea posible.

5. Mirada del FSM desde los Feminismos del Sur. La importancia de los feminismos postcoloniales

Si no tenemos claro la importancia de los feminismos poscoloniales y el papel clave que desempeñan para avanzar hacia otro mundo posible, la labor que el FSM realiza en su seno y los movimientos sociales que en él se articulan no harían sino ocultar la diversidad de las mujeres en el mundo. Se busca romper con la mirada que el Norte impone como única y unificadora para valorar las aportaciones del Sur y de las diferencias en la transformación del modelo global dominante.

A veces se cae en la perversión de analizar las consecuencias de la globalización capitalista y neoliberal desde una óptica etnocéntrica y excluyente. Es decir, que los propios países que han promovido la situación de desigualdad e injusticia social que envuelve al mundo, especialmente a las mujeres – los Estados del Norte, occidentales y desarrollados- son los que analicen las causas y consecuencias de sus actuaciones y propongan soluciones para ellos mismos, no teniendo en cuenta la mirada de los países del Sur ni respetando que éstos tengan voz y derecho a ejercerla.

Hay que tener en cuenta la labor de empoderamiento de las mujeres que los feminismos de América Latina y el Caribe ejercieron en los años 80 y 90 ante la creciente dominación del discurso capitalista y globalizador, que reducía a las mujeres de estas zonas a meras receptoras de ayudas de gobiernos, instituciones y ONGs como “garantes” de sus derechos, invisibilizándolas y dificultando su empoderamiento real.

La toma de conciencia ante esta realidad provocó que movimientos como la Red de Mujeres Transformando la Economía (REMTE) o la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) tomaran cuerpo y se sumaran a la experiencia que el FSM permitió, aunando sus voces con otros movimientos sociales que tratan de frenar los efectos del capital en el siglo XXI.

La articulación del movimiento feminista en países de América Latina y el Caribe se llevó a cabo en un contexto de dictadura y fue parte del proceso de lucha por la democratización. En este proceso, el movimiento feminista estrechó relaciones con otros movimientos sociales aunque un alto porcentaje de las militantes feministas, procedentes de clases medias, tenían una visión limitada, ya que

no asimilaron plenamente el significado de la práctica feminista de las mujeres pobres a partir de su lucha diaria y de su experiencia de formación y de articulación, etc. [...] Esto también forma parte igualmente de una falta de comprensión del feminismo en su dimensión social y de la percepción más profunda para el elemento de reflexión intelectual (Faria, 2008: 1).

Por tanto, las mujeres de clase media concebían la lucha feminista como una cuestión cultural y abogaban por cambiar la mentalidad por medio de grupos de reflexión y por la vía legislativa, pasando a identificarse con el desarrollo de una

visión liberal de los derechos; no consideraban necesario realizar cambios estructurales para avanzar hacia una sociedad más igualitaria.

Al llegar la democracia, el Estado -por medio de ayudas, convenios y control de las Oenegés- dirige y controla las actuaciones en las que participa la sociedad civil, y de manera más específica, las mujeres. Como consecuencia, la ciudadanía no considera necesario construir grandes movimientos como alternativa a la labor que realizan esos gobiernos ya que pensaba que los principales cambios deberían darse en el marco del reconocimiento de derechos y la ejecución de políticas públicas³⁰. De este modo, se genera un “feminismo institucionalizado” que acaba siendo integrado también por parte de las instituciones, los medios de comunicación, sindicatos y partidos de izquierda. Como recoge Faria (2008: 2):

la mundialización entonces fue analizada como un fenómeno irreversible y vista a través de sus efectos positivos y negativos sobre las mujeres. [...] La consigna era hacer propuestas para trabajar con los gobiernos y las organizaciones multilaterales pero sin cuestionar los límites del modelo vigente. El campo de acción consistía en hacer lo posible para el cambio pero sin aspirar a cambios estructurales, lo que era bastante contradictorio dado que el debate general se refería a la reducción de las políticas sociales. Así es como la perspectiva era una visión de políticas públicas reducidas a políticas dirigidas en cooperación con la sociedad civil.

Además, con la fragmentación del movimiento feminista y la falta de espacios consolidados por democracia interna, las ONGs se sentían bastante legitimadas «para hablar en nombre del movimiento de las mujeres o hasta en nombre de las mujeres, al ser el intermediario entre el movimiento y el Estado, entre el movimiento y las organizaciones multilaterales» (Faria, 2008: 3).

Las consecuencias del neoliberalismo en las mujeres se polarizó, ya que un sector lo consideraba positivo en cuanto permite a las mujeres el acceso al mercado del trabajo, obtener libertades individuales y participar en la vida pública, mientras que

³⁰ Si es verdad que durante la década de los 80, con el inicio de las democracias, se produce un crecimiento de las organizaciones de mujeres de los sectores populares, pero este movimiento feminista fue sometido a un importante proceso de institucionalización debido a la profesionalización de las ONG y a la integración de esta temática. En los 90 se tienden a la homogeneización- que hizo la sombra a las visiones minoritarias-, reduciendo los feminismos existentes a una visión única de Feminismo.

la inmensa mayoría, pese a que hayan podido acceder a un puesto de trabajo, sufrían los embistes del sistema capitalista y de la división sexual del trabajo³¹.

Por ello, Faria afirma que la pérdida de radicalidad del movimiento feminista contribuyó a debilitar la capacidad del movimiento de las mujeres y agrega que hay que comprender «la complejidad de la situación actual y considerar las derrotas y las miradas atrás que el neoliberalismo les impuso a las mujeres. Esto exige del feminismo un balance crítico de esta visión lineal de los avances de las mujeres» (2008: 5).

Ante este panorama, surgen nuevas formas de organización y procesos diferentes a los promovidos por los gobiernos y el capitalismo neoliberal. Es el caso de la Red de Mujeres que Transforma la Economía (REMTE) o la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), que participan en la Alianza Social Continental (ASC)³², que facilita el intercambio de información, definición de estrategias y promoción de acciones conjuntas frente al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), buscando un modelo alternativo y democrático. También aspira a fortalecer los movimientos sociales, promover la justicia social y transformar las políticas de integración en el hemisferio americano. Es el promotor de la organización de la “Cumbre de los Pueblos” ³³.

El REMTE se creó en 1997 y su objetivo era ser una red de intervención y construcción de movimientos, por lo que combina actividades de búsqueda, de participación en campañas, de formación de liderazgo y de articulación con otros movimientos sociales. Además, introdujo en las agendas contra la globalización neoliberal el tema del trabajo de las mujeres con una perspectiva política que toma en consideración la articulación entre producción y reproducción³⁴. Por otro lado, también se implicó en campañas para anular la deuda de los países del cono Sur americano y contra el ALCA.

31 Nalu Faria pone como ejemplo el caso de las maquiladoras, el turismo sexual o el feminicidio de Ciudad Juárez

32 La ASC fue creada en 1997 en Bello Horizonte y es un movimiento integrado por organizaciones sociales, redes temáticas y organizaciones sectoriales de todo el hemisferio americano, desde Canadá hasta Chile

33 (<http://www.asc-hsa.org/node/10>)

34 La primera investigación colectiva que realizó, organizada en seis países, se centraba en las condiciones de trabajo de las mujeres en el contexto neoliberal y mostraba que las condiciones de empleo a las que éstas accedían al mercado de trabajo era justamente en empleos precarios privados de derechos.

El REMTE contribuyó a la construcción de la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), creada en 1997, que aboga por la acción de un movimiento feminista internacional mediante la presentación de una campaña de lucha contra la pobreza y contra la violencia para el 8 de marzo de 2000. La principal acción internacional fue la elaboración de un cuaderno de 17 reivindicaciones alrededor de la erradicación de la pobreza y de la violencia sexista.

En el curso del año 2000, más de 6.000 grupos que provenía de 161 países y territorios se adhirieron a la MMM, lo que mostraba la amplitud de su propuesta. Según la evaluación de las participantes, en muchos países, esto significó la reactivación de la movilización y la articulación del movimiento de las mujeres. Esto fue la principal razón para la transformación de Marcha en una acción y una articulación permanentes. (Faria, 2008: 6).

Posteriormente, estas dos entidades se implicaron en la construcción del Foro Social Mundial, con la clara intención de infiltrarse como eje vertebral en él. Según Faria (2008: 6), también «permitió extender e intensificarse debates antes muy limitados como la mercantilización del cuerpo y la vida de las mujeres».

La MMM se presentó en América Latina y el Caribe como alternativa a la institucionalización y pérdida de radicalidad de los movimientos feministas. Apuesta por la autorganización, la movilización, la interrelación entre la lucha de las mujeres y la lucha anticapitalista, la visibilización de la cuestión de género y de clase y su influencia mutua, y la transformación global del modelo, sin olvidar otras cuestiones como la de la raza / etnia, de la juventud, etc.

Pero hay que enfrentarse a la fuerza de los mercados para que estas reivindicaciones sean comprendidas por los sectores populares y la juventud. En este contexto, el FSM, con la fuerza que aporta la REMTE, MMM u otros organismos, como la Articulación Feminista Marcosur (AFM) por medio de los Diálogos Feministas (DF)- de los que hablaré más adelante- es un punto de encuentro para estas reivindicaciones. Para ello, es necesario construir un movimiento que se apoye sobre una gran base social por medio de un proceso democrático de articulación permanente con otros movimientos sociales, y que se alíe con una política de formación de liderazgo y con mecanismos de circulación de la información.

Junto con lo anterior, tanto el REMTE como la MMM, entre otras entidades, intervinieron en la integración de la visión feminista en el FSM, que articula la comprensión de la relación que se establece entre la mundialización neoliberal y las relaciones desiguales entre hombres y mujeres. El reto, extensible al Foro en general, es cómo avanzar en la construcción de un proyecto que se expresa en las luchas diarias de los movimientos sociales.

Y es que el Sur ha estado presente desde los inicios del FSM: surge en Brasil y las voces de los países y personas desfavorecidas han sido un referente, tratando de mostrar al mundo una realidad que va más allá de la mirada occidental. En este sentido, el Feminismo no debe ceñirse a esa mirada hegemónica que impone el Norte- que ha impuesto desde una posición estructural de poder una agenda política como la única válida para construir la equidad de género- sino que ha de reflejar la diversidad y el papel de los Feminismos Postcoloniales, que siguen la línea altermundista del Foro, y cuyo guante recogen iniciativas como los Diálogos Feministas (DF), según veremos en el punto 6. Mohanty (2008: 10) denuncia esta hegemonía como una manifestación más del colonialismo occidental, que no dista tanto de aquella que se iniciara en el siglo XVI y que supone establecer relaciones de poder y control, de superioridad frente a la otredad.

Mohanty sentó las bases de los feminismos postcoloniales con su artículo Bajo los ojos de Occidente: Academia feminista y discurso colonial (1984), en el que buscaba identificar los mecanismos de perpetuación de estrategias coloniales que calaban en las categorías analíticas de mujer y las estrategias metodológicas, ya que sus estudios mostraban el uso de categorías homogeneizadoras de las mujeres del Tercer Mundo que las representaban sistemáticamente como víctimas absolutas de la ideología y el sistema patriarcal.

La jugada, por supuesto, la encontramos en el efecto boomerang de esta estrategia discursiva, pues en el contraste con las desempoderadas mujeres del Tercer Mundo el feminismo occidental se realimenta y relegitima como la vía de escape a esa victimización, con la consiguiente representación de las feministas occidentales como mujeres conscientes y en proceso de búsqueda, o habiendo conseguido, esa emancipación (Suárez, 2008: 16).

Frente a esta representación neocolonial y racista, la autora exige considerar a las mujeres del Tercer Mundo como sujetos de acción política, constreñidos por una variedad de estructuras de dominación- siendo una de ellas el género-, que se articula con otras como el racismo o la pobreza.

Mohanty revisó este artículo veinte años después³⁵ y reflexionó sobre el feminismo postcolonial en su libro “Feminism without borders” (2003), en el que llama a construir alianzas políticas haciendo de la diversidad un arma de lucha para la construcción de un feminismo antiimperialista. Al respecto, Suárez (2008:30) denuncia la perversión que la globalización neoliberal aplica con “la relevancia de la diferencia” ”- tanto en sus efectos simbólico-cognitivos y en la división del trabajo a nivel internacional- y subraya que

La gobernabilidad colonial basó su lógica de gobierno en la inferioridad del “otro” colonizado. La regla de la diferencia y la regla de la asimilación se trenzan en un aparente nudo gordiano como “problema” a la vez que “solución”, en una dicotomía irresoluble de la que hemos hablado en otros trabajos de carácter. Es una contradicción aparente porque ambas son técnicas de gobernabilidad que operan más efectivamente en su articulación que desagregadamente.

La forma de dominación colonial basada en la “diferencia colonial”, consistía en definir la “normalidad dominante” en base a la creación de alteridades radicales encarnadas en colectivos sociales naturalizados como diferentes y a las que se les consideraba inferiores. Esta estrategia ha coexistido con la llamada “occidentalización”- que invisibiliza las diferencias- con la que pretende proyectar unas categorías con carácter universal, generadas desde el pensamiento occidental, que releguen al “otro”. De este modo, la tensión entre la “exotización” del otro y la “normalización” de lo occidental está presente en proyectos como el feminista y esta exclusión se ha traducido, por ejemplo, en la falta de participación de las mujeres del Sur que han sido estudiadas en los movimientos feministas del Norte, quienes han lanzado una imagen contrapuesta que muestra a las mujeres occidentales del Primer Mundo como el centro, respecto a los “otros” (Suárez 2008: 32-33).

³⁵ El título del artículo revisado es *De vuelta a 'Bajo los Ojos de Occidente: La solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas.*

Como reflexiona Mohanty (2008: 152-153)

No es el centro lo que determina la periferia, sino la periferia lo que, en su cualidad limitadora, determina el centro”, lo que provoca una dinámica perversa en la que las mujeres del Sur aparecen como víctimas, inmaduras políticamente, analfabetas,... y bajo una misma etiqueta que las “generaliza” y agrega que “sin la “mujer del tercer mundo”, la auto-presentación de la mujer occidental (vista como personas seculares, liberadas y en control de sus propias vidas) sería problemática. Estoy sugiriendo, entonces, que la una habilita y sostiene a la otra.

Ante este panorama, las voces y las experiencias de las mujeres excluidas, victimizadas y minorizadas del Sur deben enfrentarse a ese discurso unitario y unificador del feminismo occidental que las invisibiliza, por lo que apuestan por formas de articulación entre lo universal y lo particular, por establecer diálogos y crear alianzas híbridas, multclasistas y transnacionales que potencien un movimiento feminista transformador que reste fuerza al capitalismo neoliberal y al discurso unitario y globalizador.

Este proceso debe hacerse teniendo en cuenta en todo momento la crítica interna de los feminismos hegemónicos de Occidente, y la formulación de intereses y estrategias feministas basados en la autonomía, geografía, historia y cultura, siendo un proceso de construcción y deconstrucción clave que debe hacerse simultáneamente porque «los feminismos del tercer mundo corren el riesgo de verse marginados y “ghettizados” tanto en las tendencias políticas principales (de derecha e izquierda) del discurso feminista como en el discurso feminista de Occidente» (Mohanty, 2008: 112). Ese discurso feminista de Occidente, al asumir a las mujeres como grupo coherente y previamente constituido que se coloca dentro de las estructuras familiares, legales y de otros tipos, define a las mujeres del tercer mundo como sujetos “afuera” de las relaciones sociales en vez de fijarse en cómo las mujeres se constituyen “a través” de estas mismas estructuras.

Casi dos décadas después, Mohanty (2008: 418) recoge en la revisión de su artículo la madurez que ha alcanzado la teoría y los movimientos feministas, la visibilidad de los movimientos y luchas transnacionales de las mujeres y, al mismo tiempo, la hegemonía del neoliberalismo y la naturalización de los valores

capitalistas- del que dependen las relaciones de dominación racistas, patriarcales y heterosexistas- y que «incide en la capacidad para tomar decisiones personales en la vida cotidiana tanto de las personas económicamente marginadas como de aquellas en las comunidades privilegiadas del mundo»

Mohanty (2008: 428) tiene claro que

Si estas realidades particulares de género, clase y raza de la globalización permanecen invisibles y poco teorizadas, incluso las críticas más radicales de la globalización dejarán efectivamente ausentes a las niñas y mujeres del tercer Mundo / Sur. Quizás este asunto ya no es simplemente acerca de los ojos de Occidente, sino de cómo Occidente está dentro, y reconfigura constante y globalmente y en términos de raza y género. Si no reconocemos esto, se vuelve imposible el vínculo necesario entre los marcos académicos / analíticos y los proyectos de organización / activismo del feminismo. Los marcos analíticos inadecuados o fallidos engendran acciones políticas y estrategias infructuosas para la transformación social.

Considera que es necesario un proyecto feminista antimperialista, anticapitalista y contextualizado que muestre las diversas formas de subyugación de las mujeres y que, al mismo tiempo, identifique e incluya las formas particulares de solidaridad y de resistencia colectiva que las mujeres, en particular, elaboran en sus diversas comunidades en su vida cotidiana, ya que ayuda a reimaginar una política emancipadora en el siglo XXI. Concretamente, aboga por un modelo “solidario feminista / de feminismo comparativo”, centrado en un paradigma marcado por las “diferencias comunes” a nivel histórico y cultural. «Pueden empezar a teorizar sobre la experiencia, la agencia y la justicia desde una óptica mucho más intercultural» (2008: 442)

Es por eso que Mohanty defiende “la centralidad del género” como elemento clave en los procesos de reestructuración globales y clasifica los movimientos sociales como sitios decisivos para construir conocimientos, comunidades e identidades, por lo que considera importante que las feministas estén presentes y construyan alianzas tratando de que el género sea el eje vertebrador, aspecto que no se cumple, tal y como destaca a continuación:

Mientras que las mujeres y las niñas forman parte central de la fuerza de trabajo utilizada por el capital global, el trabajo en contra de la globalización no parece apoyarse en los análisis ni en las estrategias feministas. Por lo tanto, si bien he propuesto el argumento de que las feministas necesitan ser anticapitalistas, ahora propongo que los activistas y teóricos de la antiglobalización también necesitan ser feministas. El género queda ignorado como categoría de análisis y como base organizativa en la mayor parte de los movimientos en contra de la globalización, y la antiglobalización (junto con la crítica anticapitalista) no parece ser una pieza central en los proyectos feministas de organización, sobre todo en el Primer Mundo / Norte. (2008: 450-451)

Además, subraya no sólo que los discursos globalizadores están masculinizados, sino que también se debe vigilar los de los movimientos antiglobalización, ya que aunque parte de sus reflexiones señalan la centralidad de las categorías de clase y de raza «en la crítica y la lucha en contra del capitalismo global, el género racializado sigue siendo una categoría no señalada», que resulta significativo porque el capitalismo usa los cuerpos raciales y sexuales de las mujeres en la busca de ganancias y «a menudo las experiencias y las luchas de las mujeres pobres de color permiten un análisis más inclusivo y con más opciones políticas en las luchas en contra de la globalización» (2008: 449-450)

Por ello, se debe resaltar y poner en valor la labor que aportan los feminismos poscoloniales con su crítica y resistencia al capitalismo global, junto con la denuncia de la naturalización de sus valores masculinos y racistas. Así se va construyendo una práctica feminista transnacional que construye solidaridades capaces de cruzar las divisiones de lugar, identidad, clase, trabajo, creencias, etc. Mohanty tiene claro que «en estos tiempos tan fragmentados resulta muy difícil construir tales alianzas, pero al mismo tiempo poder construir las es más importante que nunca. El capitalismo global destruye posibilidades y también ofrece otras nuevas» (2008: 450). Es por ello que los feminismos poscoloniales, se empoderan progresivamente y deciden usar el FSM- con el que sienten afinidad ante las reivindicaciones que plantea- como plataforma de sus denuncias y propuestas; un espacio del que también piden mejoras para ser más inclusivo e igualitario pero que les ayuda a establecer uniones que los fortalecen en el objetivo de que el

discurso de los feminismos cale en las estrategias de transformación del actual sistema económico dominante.

6. Los feminismos en el FSM

Tras el repaso a la evolución del Foro Social Mundial y sus características, entre las que destaca el ser altavoz de otras realidades que se desmarcan de la visión del Norte- tal y como hemos visto con el surgimiento de los feminismos postcoloniales- hay que preguntarse ¿Y qué cabida tiene la perspectiva de género en todo esto?

Para comenzar, hay que recordar nuevamente que, pese a lo que pueda parecer, la visión de género y el discurso de los movimientos feministas no es algo que esté totalmente integrado en el discurso del FSM. Y es que cabría preguntarse ¿Es feminista el FSM? ¿Qué significa el Feminismo para el FSM? ¿Cómo debería el feminismo dar forma a la agenda del propio Foro? ¿Qué trata de hacer el Feminismo en el FSM? ¿Cuáles son las alternativas feministas a la globalización? ¿Cómo puede usarse el Foro para organizar dicho movimiento? ¿Cómo deberían articularse los feminismos con otros movimientos?

Wilson (2007: 14-16) señala que la política del FSM está abierta al Feminismo, pero no marcada, considera que el diálogo feminista supone “un diálogo entre movimientos” y agrega que el Feminismo y el FSM comparten espacio y proceso, ya que éste ha contribuido al uso de determinados términos y conceptos en el discurso del Foro, pero llegar a este encuentro ha sido cuestión de reflexión, denuncia y acción. Además, recuerda que los líderes del FSM han sido predominantemente, aunque no completamente, hombres (2007: 19) y afirma que, entre la descripción de las políticas centrales del Foro, no cuenta con un lugar destacado el feminismo, que a nivel teórico genera gran cantidad de textos, publicaciones o conferencias, pero que no transmite un profundo compromiso con la política feminista (2007: 13), se le nombra pero no se profundiza en él, siendo un claro ejemplo el caso de los puntos 9 y 10 de su Carta de Principios³⁶.

³⁶ Remito al Anexo I de este trabajo

Otro ejemplo lo encontramos en el VII FSM (Kenia, 2007). Dentro del discurso que la Asamblea de Movimientos Sociales realizó se citó el sexismo y la igualdad de género y se hizo una crítica hacia el capitalismo, que definió como patriarcal, pero sobre el que no ahondaba en ningún momento. Todo ello estaba enfocado desde un discurso con carácter transnacional y general- aplicable a los discursos que usa la ONU o las ONGs-, por lo que ambos conceptos no estaban dotados de la radicalidad que propugnan los movimientos feministas para promover el cambio hacia un mundo basado en la justicia social. Otra muestra dentro del imaginario altermundista son los iconos del V FSM (Porto Alegre, 2005): eran Bob Marley y El Che, ambos hombres.

Pero la visión patriarcal no sólo la aplican los hombres, también las mujeres perpetúan dinámicas heterocéntricas. De hecho, en el Foro Social Africano (FSA) se advertía de que «las mujeres a menudo se identifican con un sistema que les proteja y, en muchas ocasiones, las mujeres en el poder se convierten en 'patriarcas' al centrarse en el poder, el control y el privilegio, y no en la transformación de las jerarquías existentes», de ahí la necesidad de partir de los feminismos postcoloniales para descolonizar el discurso feminista (Alexander, 2005:2).

Poco a poco, el Feminismo se ha hecho más visible en el FSM, con sus acciones y reflexiones, según expliqué a través del recorrido a sus múltiples ediciones. Vivas (2004: 11), destaca un salto cualitativo del número de mujeres asistentes del III al IV FSM. En 2003 tuvo gran presencia de mujeres, pero con poca visibilidad y peso político y sus aportaciones fueron relegadas a espacios poco visibles que tenían un carácter más autogestionado y menor difusión. De este modo, se silenciaban muchas de las reflexiones feministas.

Fue en Mumbai (2004) cuando una serie de cambios como el desplazamiento metodológico, temático y geográfico hacen que el FSM pueda mirarse a sí mismo y generar transformaciones que se traducen en un mayor reconocimiento y trato de manera transversal de los Feminismos en el desarrollo del mismo. Supuso un punto de inflexión para con los Feminismos, mediante una actitud más

comprometida, como con la metodología y organización del Foro, en el que la presencia y participación de las mujeres fue clave³⁷.

Cabe recordar que el FSM tenía varios retos pendientes³⁸ que afectan también a la perspectiva de género en el tratamiento del mismo: mantener ese espacio, ampliando el número de colectivos que lo integran; avanzar en un discurso y propuestas que sean una crítica y una alternativa real al sistema; plantearse la necesidad de redefinir la estructura organizativa de su Consejo Internacional (que pedía más democracia y transparencia y un nuevo procedimiento para integrar más miembros en un órgano con escasa presencia de entidades feministas); la relación con los partidos políticos o la definición del FSM como espacio o movimiento.

Progresivamente, se establecen relaciones entre el Feminismo y otros movimientos, creándose una red básica que reconoce «la heterogeneidad y diversidad de las experiencias de las mujeres», según plantea Franzway (2009: 9), quien agrega que «es vital que el género sea parte integrante de las campañas políticas por la justicia global. A pesar de sus limitaciones, algunas feministas vieron que el Foro Social Mundial podría ser un sitio importante para el activismo feminista», ya que el feminismo apoya los objetivos de lucha contra la globalización.

Una prueba de ello es el III FSM de 2003 en el que grupos de feministas como la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) o la Articulación Feminista Marcosur (AFM) organizaron dos de los cinco ejes del Foro: 1) los principios y los valores, los derechos humanos, la diversidad y la igualdad, y 2) el poder político, la sociedad civil y democracia.

MMM y AFM son las redes del feminismo transnacional más importantes e influyentes en el FSM. Estás, desde sus orígenes, son activas en sus órganos de gobierno y colaboran con otras entidades feministas y sociales en el Foro. La AFM es una red transnacional a escala regional con sede en América Latina, compuesto

³⁷ Significó la desoccidentalización del Foro, la participación de organizaciones de *dalits* (intocables), ONG, mujeres, campesinos, estudiantes, ecologistas, etc, estableciéndose una dinámica de movilización y expresión de la protesta distinta, nuevas preocupaciones, temas y visiones y, especialmente, la visibilización de los grupos silenciados por el sistema de castas, una desigualdad dirigida por el patriarcado.

³⁸ Se han tratado en el punto 4 de este trabajo

por nueve redes en ocho países, sobre todo en el Cono Sur. La MMM tiene 6.000 grupos activos en 163 países y está presente en todos los continentes.

AFM reconoció que era necesario para las feministas entablar un diálogo través de la diferencia, por ello antes de celebrarse el III FSM se reunieron y se acordó llevar las perspectivas feministas a los movimientos globales y asumir mayores roles de liderazgo , en particular en el FSM . Además, durante el II FSM redes feministas que forman parte de su Consejo Internacional (CI) observaron que, pese a que las mujeres suponían el 43% de los participantes, no se sentían representadas en muchos de los temas tratados, por lo que se empezó a trabajar para «hacer visible la presencia femenina» (Gandhi y Shah, 2007).

En 2004, estas feministas planearon previamente a la realización del IV FSM cómo podrían llevar la campaña contra el fundamentalismo a Mumbai y establecer vínculos con las redes de Asia. Así fructificaron las "solidaridades de construcción": los Diálogos Feministas (DF). Se creó un espacio de reunión de las grandes redes internacionales de mujeres para compartir opiniones, intercambiar experiencias y debatir sobre los temas más candentes que las afectan, con una dimensión realmente planetaria, al estar representadas Asociaciones, Redes y Organizaciones de mujeres de todo el mundo³⁹.

Los DF son encuentros entre feministas convocadas desde el Sur, autónomos de otras instancias internacionales y de gobiernos, y abiertos a la diversidad de las agendas e identidades feministas. Son espacios globales y en permanente construcción, de gran potencialidad para revitalizar el movimiento feminista trasnacional e internacionalista, y conectar experiencias de las mujeres, fomentando nuevas relaciones entre las feministas y otros movimientos sociales (González, 2008: 14). Esto supone desplazar la mirada hegemónica del Norte sobre las formas de construir feminismos.

³⁹ Los Diálogos Feministas se iniciaron como idea propuesta por la Articulación Feminista MARCOSUR (AFM) en el III FSM y se concretó en el IV FSM de Mumbai. Posteriormente también se han realizado antes del V y VII FSM. En todos ellos, los DF realizaron reuniones tres días previos al inicio del Foro

Según Franzway (2009: 5), el objetivo inicial de los DF era crear una estrategia sobre cómo ser eficaz como feministas en el Foro, ser un espacio para reflexionar y re-imaginar, reconocer las diferencias de debate y diversidades y establecer vínculos estratégicos y políticamente relevante con otros actores sociales, es decir, fortalecer la presencia feminista. Se ofrece la oportunidad de practicar la política feminista a nivel transnacional. De este modo, a través del FSM, se producen unos beneficios para el Feminismo tras participar con diversas agendas y experiencia política en un espacio donde el «compromiso con la posibilidad de un mundo mejor es compartida por muchos otros» (Franzway, 2009: 5).

Se trabaja en grupos y se hace una puesta en común en sesiones plenarias. A pesar de ser todas mujeres y feministas, queda claro que el enfoque de los temas, las necesidades y prioridades no siempre coinciden, y evidentemente, los análisis y posicionamientos reflejan diferencias. Por tanto, las voces de los feminismos postcoloniales que encontraron un espacio en el que hacerse oír, visibilizarse y empoderarse.

Entre algunas de las fragilidades de los DF, en parte coincidentes con la propia dinámica que de manera paralela puede tener el FSM en cuanto a forma organizativa, González (2008: 19) subraya:

- Tensiones entre la reflexión y la acción. Tan importante es dialogar como construir movimiento. El reto también está en ver si repercute en un gran grupo de mujeres de todas las trayectorias sociales o de manera más profunda en un grupo más pequeño.
- Que las acciones realizadas dentro del FSM no se circunscriban sólo a las actividades y objetivos establecidos previamente por las mujeres que forman parte del Grupo Coordinador (GC) de los DF (en nombre de sus organizaciones y redes), sino que construyan canales para establecer actuaciones en un sentido más amplio.
- Si los DF deben ser un espacio propio del movimiento feminista donde se debatan y discutan los asuntos inherentes al movimiento, sin restringir este encuentro a la definición de estrategias para incidir en el FSM con acciones colectivas como DF.
- Debido a la diversidad geográfica, política y cultural de sus representantes, es difícil la elaboración colectiva de documentos y, fruto de la búsqueda del consenso, a veces se pierde claridad y consistencia en su contenido.
- Los DF están creados desde el Sur, pero eso no comporta que excluyan la presencia de mujeres del Norte, si bien su presencia es casi inexistente. Pudiera pensarse que

han sido excluidas, pero más bien han sido las propias mujeres de los países desarrollados las que en muchas ocasiones no han querido ver más allá de su mirada de género, que han entendido como la única válida.

- Valorar si los DF deben impulsar campañas globales o hacer DF regionales y ver cómo hacer que les sirva más a las mujeres en sus contextos locales.

Por otro lado, los DF tienen pendientes varios retos: difundir más su labor entre países no sólo del Sur sino del Norte (Europa y América) o ampliar la participación de líderes feministas no sólo en el Grupo Coordinador de los DF sino en el Comité Internacional del FSM, ya que AFM forma parte del mismo.

Según Vargas (2008: 6), los DF crean una masa crítica que impactará en el FSM tejiendo acciones conjuntas para incidir en éste. Para algunas feministas, los DF son una estrategia para corregir la dominación masculina del FSM en donde, pese a la masiva presencia de las mujeres, sus preocupaciones e intereses no se habían integrado verdaderamente en el centro de las discusiones. Hoy en día, aunque no sea suficiente, hay más mujeres hablando en las mesas centrales y se han incorporado dentro de los ejes temáticos del Foro aspectos de la agenda de las feministas. Por su parte, el que un número significativo de las mujeres que están en el Comité Internacional del FSM, sean parte del GC de los DF, hacen posible la incidencia en éste y la posibilidad de crear alianzas con otros movimientos.

Una de las mayores fortalezas de los DF ha sido lograr la participación de una enorme cantidad de redes y articulaciones de mujeres de todo el mundo y de diversas trayectorias sociales, fruto de la construcción de la confianza entre ellas. Esto ha favorecido el diálogo y la posibilidad de establecer elementos y estrategias comunes y una mayor interacción con otros movimientos sociales. Como contrapartida, puede generar tensiones debido a la gran diversidad, porque impide profundizar en los diálogos y estrategias feministas, y se refleja posteriormente en el FSM, ya que esta dinámica impide que amplifiquen efectivamente las voces feministas en el Foro y que se fortalezca el movimiento internacional en el desarrollo de su pensamiento político.

En este sentido, los DF pretenden ligar los temas de la denominada “agenda de las mujeres” con discusiones más estructurales sobre el modelo de democracia el impacto de la globalización neoliberal, el militarismo y los fundamentalismos. Como

recoge González (2008: 15), son «un espacio que quiere demostrar que la inclusión de los llamados ´temas de las mujeres de la búsqueda del consenso, a veces se pierde claridad y consistencia en su contenido´ es inexorablemente parte de una agenda democrática radical”.

Este tipo de procesos supone claros avances en la actitud del Feminismo no sólo ante el pensamiento único o el capitalismo globalizador, sino hacia el propio discurso altermundista. Es el caso del Foro Social Africano (FSA) en el que sus participantes, según Hewitt (2008: 121), coinciden que el discurso feminista debe ser «un discurso de la disidencia, un nuevo imaginario, uno que no puede ser ligado a lo que es dominante. El dominante debe ser descentralizado, perturbado, incluso interrumpido».

Desde el inicio de los DF se han realizado discusiones alrededor de algunos ejes de análisis que, con matices, se han mantenido a lo largo de los tres Diálogos Feministas, la globalización neoliberal, los fundamentalismos y los militarismos, reflejando hasta qué punto éstos son trabajados como un proceso en construcción. En los I DF (Mumbai) se discutió sobre la división local/global, los temas de derechos humanos y derechos de las mujeres, el cuerpo, los derechos sexuales y los derechos reproductivos. En los II (Porto Alegre) los temas fueron: desafiando el neoliberalismo, los fundamentalismos religiosos y la militarización. En los III (Nairobi) se mantuvieron los ejes con la novedad de que introdujeron un marco para estas discusiones: la democracia radical.

Pero ¿quiénes son los sujetos propios del Feminismo? Con la celebración de sucesivos Foros se aprecian esas diferencias en los DF. En los primeros DF había una fuerte y explícita base feminista de la unidad, pero la MMM avanzó en la práctica para construir otro tipo de internacionalismo feminista a través de su atención concreta a cuestiones de interés para las mujeres pobres y marginadas, Conway (2011: 43) confirma que la perspectiva de los Diálogos Feministas es totalmente internacional; destaca que «tenían el carácter de reuniones internacionales que podrían haber tenido lugar en cualquier parte del mundo» y señala que la trayectoria del movimiento feminista internacional se caracteriza por una institucionalización que genera diversas perspectivas y políticas estratégicas según las prioridades de la agenda de construcción de alianzas y, en el ámbito

feminista, «la agenda central y estratégica está asociada con el cuerpo , la sexualidad y la reproducción, mientras que los que se refieren al trabajo o la tierra se asocian con demandas concretas o luchas generales»(Conway, 2011: 44). De ahí la importancia de descender al terreno de la diversidad, de las diferencias, de lo local en lo global, desde la perspectiva de género.

Así pues, las feministas de AFM y la MMM ven el FSM principalmente como un espacio para avanzar en el diálogo abierto través de la diferencia entre los movimientos que consideran fundamental para la construcción democrática de culturas políticas. Hay que recordar que tras salir de las dictaduras en América Latina, algunas feministas, como el caso de AFM, estaban preocupadas por la democratización en sus sociedades y en los movimientos sociales y, para hacer frente a las políticas neoliberales, defienden la diversidad y el fomento de una cultura política respetuosa y plural. La búsqueda de la justicia de género es entendida como una lucha por democratizar las relaciones de género y contra las manifestaciones de autoritarismo. Para ello sería necesario establecer alianzas, algo que MMM considera que el FSM promueve mediante la convergencia entre los diversos movimientos.

Conway (2011: 49-50) sostiene la necesidad de aplicar una política transversal y considera que ésta implica una complejización y ampliación de la agenda del movimiento antiglobalización y una visión positiva del altermundismo y ese compromiso supone para las feministas «una práctica política y un principio epistemológico, pero emergente en su interior, es también una visión de otra socialidad, otro ordenamiento social , fundado en una régimen alternativo de verdad» que no sólo se queda en el discurso, si no que se lleva al terreno de lo práctico. Insiste constantemente que el movimiento no es algo aparte de las relaciones sociales del mundo que está tratando de transformar, al igual que la esfera privada de la familia y las relaciones íntimas no puede ser pensado como aislado de las relaciones de poder asociadas a la esfera pública.

Ruíz di Giovanni, miembro de la MMM, señalaba tras el IV FSM que había que dar un paso más, pasando de crear solamente alianzas con el movimiento antiglobalización, a ser una parte importante de éste y resalta que se trabaja por un Feminismo «que se articule a partir de las luchas reales de las mujeres y a favor

de la autonomía y la igualdad. Esto nos exigió estar presentes en debates donde las feministas no son esperadas, a veces no demasiado bienvenidas» (Ruiz di Giovanni, 2004: 45), proponiendo visiones y estrategias para la transformación no solo en los encuentros de mujeres, sino también en todos los campos de la lucha por un cambio radical de la sociedad. Según esta autora,

A pesar de todo lo que se dice respecto a la transversalidad de los temas de género, raza u orientación sexual, y en la atención que se da al equilibrio de género en la composición de las mesas redondas, el impacto de la perspectiva de las mujeres sobre las definiciones metodológicas en el FSM todavía deja mucho que desear y difícilmente se incorpora como referencia para la comprensión del capitalismo globalizado y para el debate estratégico de construcción de otro mundo posible. [...] nuestra acción no está dirigida sólo a gobiernos y autoridades del orden establecido, también pretende zarandear las actitudes de los que son nuestros compañeros en la lucha cotidiana por otro mundo posible». (2004: 45-46).

Sostiene que la MMM, y por añadidura los Feminimos, apuestan por estar en todos los rincones del FSM, más en la “capilaridad” que en la “transversalidad”, es necesario que el proceso del Foro no sólo interpele a las autoridades competentes de la globalización, sino que sea capaz, como espacio de convergencia, de incidir también las prácticas, los códigos y la conciencia de quienes se proponen cambiar de mundo y reconoce que «hay que arriesgarse a construir nuevas referencias capaces de enfrentarse a los paradigmas omnipresentes el imperialismo neoliberal» (Ruiz de Giovanni, 2004: 46).

De hecho, «al articularse el feminismo dentro del marco de referencia del trabajo en contra de la globalización, también se empieza a desafiar al masculinismo no declarado en este trabajo» (Mohanty, 2008: 453).

Por tanto, el FSM representa una articulación dialéctica entre la justicia global y el movimiento feminista en particular. Esta articulación no es fácil, ya que implica una doble estrategia de comprometerse con la negociación colectiva en las luchas de los movimientos sociales a la vez que la transformación de sus puntos de vista en relación con los feminismos, el género y la diferencia. Al respecto, Brenner (2003:33) afirma que:

Si el Feminismo viene a informar a la visión radical y la política cotidiana de los activistas mundiales por la justicia, depende de lo bien que los movimientos sean capaces de mantener políticas de coalición que sean participativas y que estén dispuestos a participar en el diálogo.

Lo que está claro es que si los movimientos feministas no hubieran participado en el FSM la cuestión de género y su incorporación no sería palpable progresivamente ni sería un tema de discusión.

Hewitt (2008: 125) se pregunta si el FSM es un espacio productivo para el activismo feminista y qué beneficios le puede reportar seguir estando presente y señala desde una mirada escéptica que el FSM es un espacio al que es más fácil acceder para la elite y entidades grandes que cuenta con más capacidad económica, «lo que excluye automáticamente a muchas organizaciones de escasos recursos y a las mujeres que son pobres o sin educación, o que deben permanecer en casa para cuidar de la familia o de la tierra».

Por otro lado, el Foro enfatiza el discurso sobre la acción, a lo que se suma el caos organizativo del mismo, ya que cuenta con múltiples espacios en un corto espacio de tiempo, por lo que es difícil llegar al consenso, toma de resoluciones y establecimiento de planes y acciones.

También se da la paradoja de que muchas mujeres- es el caso del VII FSM en Nairobi (2007)- se sentían más cómodas para poder expresarse y abordar temas que les preocupaba, tales como las cuestiones ambientales, sociales o económicas, en espacios no organizados por las feministas, en las que se determinaba los temas y se abordaban dirigidos por las principales caras del movimiento, condicionando la perspectiva feminista de un modo específico, con un uso excesivo del lenguaje académico, y cerrando la puerta a unos feminismos con infinidad de complejas y diversas caras.

Al respecto, Álvarez (2004: 46-47) recoge las reflexiones de Irene León-de ALAI⁴⁰ quien reconoce que los espacios de acción y debate y la postura para crear un contrapoder global «tiene que combatir también con nuestra propia miseria y pasar por una refundamentación de nuestras perspectivas sociopolíticas, culturales y

⁴⁰ Agencia Latinoamericana de Información

económicas» para fortalecerse frente a la lógica violenta de la globalización, que sigue universalizando el enfoque masculino, blanco y burgués.

Pero, por otro lado, no todo es blanco o negro en este análisis, ya que el FSM puede seguir aportando aspectos beneficiosos al movimiento feminista, porque sigue siendo un espacio de encuentro, en el que es importante el trabajo en red y el intercambio de opiniones previa y durante la realización del Foro. La creación de alianzas, el compartir experiencias y estrategias y crear un manto de solidaridad con otros movimientos no hace sino empoderar a las mujeres y crear un proceso de coalición-construcción entre ellos (Hewitt, 2008: 128).

Ruíz de Givanni (2004: 44-46), afirma que «el desafío es mantener una agenda que refleje y haga converger las diversas expresiones de los movimientos. El desafío es radicalizar el método», ampliando también «la participación para incorporar a experiencias de lucha que no se representan a partir de los criterios tradicionales» y oponiéndose a “circunscribir la cuestión de género a momentos y espacios específicos»

Esta reflexión remite nuevamente a la necesidad de establecer el género como elemento capilar en el discurso antiglobalización, y entronca con la “centralidad de género” que Mohanty promulga desde la óptica de los feminismos poscoloniales, que-como recuerdan Ghandi y Shah (2007)- se entienden como una ideología intenta comprender la opresión y agencia de mujeres dentro de una estructura patriarcal y en los sistemas neoliberales económicos, sociales y políticos, que está en contra del fundamentalismo, capitalismo global e imperialismo, que se alía con los marginalizados e indígenas que despliega su práctica todos los días y continúa la búsqueda del funcionamiento colectivo y democrático.

7. El FSM de Túnez. Papel del Feminismo en la “Primavera árabe”

El último Foro tuvo lugar en Túnez (2013). Fue clave la elección de este país los acontecimientos vividos un par de años antes con el desarrollo de la “Primavera árabe”.

Ese momento estuvo marcado por la movilización de la sociedad civil y los movimientos sociales, que aunaron fuerzas para reivindicar el paso hacia la

constitución de gobiernos democráticos que defendieran y promovieran los derechos humanos, todo ello potenciado y expandido a través de las redes sociales y medios de comunicación, y con un trabajo conjunto por parte de sus protagonistas.

Para los feminismos, este hecho supuso la movilización de las sociedades civiles y la visibilización de las mujeres árabes.

La "Primavera árabe" se define como una serie de revueltas sin precedentes en el mundo árabe, en las que se reclamaba la instauración de regímenes democráticos y la mejora de las condiciones de vida, frente a las revoluciones anteriores, nacidas a partir de golpes de Estado militares que daban paso a gobiernos autoritarios con o sin apoyo popular.

La falta de democracia, violación de derechos humano, ausencia de participación ciudadana, las altas tasas de desempleo, la pobreza, la desigualdad y el precio de los alimentos, entre otros aspectos, fueron los principales factores que desencadenaron los acontecimientos de la "Primavera árabe".

La Primavera árabe también se traduce en un fin de la tutela de Occidente, quien continuaba ejerciendo una política neocolonizadora marcada por sus propios intereses y no en defensa de una autonomía real y democrática de los países árabes. Como señala Gómez (2011: 16)

Lo paradigmático en ambos casos, egipcio y tunecino, y en el contexto general de las revueltas árabes, es el reto de articular una alternativa política de legitimación islámica en un contexto de libertades y de pugna democrática, esto es, hacer realidad política el islamismo más allá de subterfugios reislamizadores y antioccidentales. Pues el reto de la transición no es el islam, sino la democracia. Que islam y democracia nada tienen de antitéticos es el sentir general.

Para la inmensa mayoría de los musulmanes, el pluralismo, la libertad y la igualdad que fundamentan el ideario democrático son plenamente compatibles con la ética islámica con la que se identifican y que reivindican frente a décadas de alienación, corrupción y despotismo. Esta ética tiene un fuerte componente de justicia social distributiva que pasa a primer plano en unas sociedades moral y económicamente depauperadas. Los partidos islamistas lo

saben, y de ello dependerá su vida postelectoral, no de un grado más o menos de *sharia*⁴¹ (Derecho del cuerpo islámico), que, ella sí, ha estado ausente de las revueltas.

Los acontecimientos de 2011 hicieron que las mujeres árabes salieran al espacio público y se mostraran activas, frente al silencio y sumisión impuestos por la tradición. Mujeres de todo tipo y condición social salieron a la calle para luchar contra la tiranía, las injusticias y contra los principios conservadores de la sociedad en la que vivían, marcada por un escenario dispar en cuanto a la situación de los países árabes, ya que el grado de participación de las mujeres en el proceso varia de un país a otro (más elevado en Túnez o Egipto y menor en Yemen, Libia o Arabia Saudí). Entendían que la defensa de sus derechos era parte de la construcción del proceso democrático y por, ello, no querían estar ausentes.

Por tanto, la participación de las mujeres en la Primavera árabe ha contribuido a la destrucción de estereotipos acerca de ellas, la desoccidentalización de los Feminismos, la participación activa en las protestas e incluso la toma de posiciones de liderazgo. En definitiva, las ha visibilizado. A partir de ahora, el mayor símbolo de esta lucha será Tawakkul Karman, la joven activista yemení galardonada con el Premio Nobel de la Paz 2011.

El esfuerzo de las mujeres se ha visto difundido a través de las redes sociales, que han logrado la paridad de género en las elecciones tunecinas o denunciar los abusos cometidos por sus gobiernos contra los derechos humanos, entre otros aspectos.

A continuación situaremos en líneas generales cada estado y hablaremos de la situación de las mujeres en cada uno de ellos:

Túnez

Tres años después del arranque de la Primavera árabe, la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) aprobó a principios de 2014 la Constitución, un proceso que tenía que haber culminado a finales de 2012, pero las desavenencias entre laicos e islamistas la retrasaron más de un año. Incorpora las libertades de expresión,

⁴¹ Es un código detallado de conducta, que incluyen normas sobre el culto, la moral o la vida, entre otros aspectos. Aunque está *en el* Islam, no es un dogma ni algo indiscutible- como el caso del Corán- sino que es objeto de interpretación.

asociación, huelga, el libre acceso a la información y el conjunto de los derechos humanos recogidos en muchas constituciones europeas. La pena de muerte no ha sido, sin embargo, derogada.

Los artículos más innovadores, son los de los derechos de la mujer y la religión. Lejos de consagrar la “complementariedad” de la mujer con el hombre, resalta que ambos son “iguales ante la ley sin discriminación”. En su artículo 20 garantiza “los derechos adquiridos por la mujer”, la “igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer” y la promoción de “la paridad en las asambleas electas”. Las listas de candidatos ya son paritarias al 50%. De ahí que en la ANC más del 40% de los parlamentarios sean mujeres.

En la actual post revolución, los movimientos feministas tunecinos siguen estando pendientes del desarrollo político de los acontecimientos. De hecho, siguen movilizados y pendientes de cualquier decisión política que afecte a la ampliación y o merma de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

Destacamos entre varios nombres de mujeres tunecinas que pusieron rostro al feminismo en el país a Amina, feminista del movimiento internacional FEMEN que utilizó el desnudo como protesta de choque. Fue la primera mujer tunecina que mostró sus senos desnudos en una fotografía de facebook y escribió “mi cuerpo es mío”. Lo pagó caro, le prohibieron continuar con sus estudios en Túnez y tuvo que exiliarse a Francia.

Egipto

El derrocamiento de la dictadura se traduce en un gobierno, liderado por Mohamed Morsi, de la formación Hermanos Musulmanes (HHMM), quien publicó un decreto que concedía inmunidad judicial a todas sus decisiones y que daba poderes ilimitados al ejército y aprobó una Constitución por referéndum con medidas poco democráticas, como el control de la libertad de expresión.

Cuando cientos de miles de manifestantes salen a protestar contra el decreto de Morsi y la convocatoria de referéndum constitucional, éste anula el decreto, pero mantiene el referéndum constitucional. Finalmente, a mediados de diciembre de 2012 los egipcios aprueban la constitución con el 63% de votos a favor, aunque la participación es muy baja, apenas el 30%. El presidente apenas busca consenso o pactos con otros partidos e introduce medidas poco democráticas que molestaron a la oposición política. Por ejemplo, la libertad de expresión queda supeditada a la protección de la moral y la religión.

Las asociaciones feministas denuncian la ausencia de derechos para la mujer en la nueva constitución y no la aceptan, sumándose a otros sectores que la consideran alejada de la “sharia”.

Se produce un golpe de estado por el ejército, que suspende la constitución, nombra un gobierno interino, cierra periódicos y televisiones que considera favorables a los HHMM y anuncia que se redactará una nueva constitución. Esto provoca enfrentamientos entre detractores y defensores de los militares. Recientemente se han celebrado unas elecciones ganadas por el ex militar Abdel Fatah al Sisi, cuyo resultado supone una vuelta atrás en el proceso democrático y

en los derechos humanos iniciado hace unos meses.

El papel de las mujeres en la vida política egipcia y de su activísimo viene de lejos. Ya durante la Revolución de 1919 desfilaron en público junto a los hombres y se manifestaron en las calles contra el poder colonial británico. También en 1923 formaron la Unión Feminista Egipcia. Casi un siglo más tarde, las mujeres egipcias volvieron a unirse masivamente a las manifestaciones, en este caso en la plaza Tahrir. No fueron sólo meras participantes, sino que cumplieron un papel esencial en el derrocamiento de Mubarak.

La activista egipcia Ibrahim (2011: 10) afirma que «durante los 18 días de las protestas en Tahrir las mujeres fuimos protagonistas indiscutibles, mano a mano con los hombres. Fuimos tratadas con respeto, escuchadas, seguidas. Tras ello muchas seguimos participando. Pero episodios como el ocurrido el 9 de marzo, cuando el Ejército detuvo a manifestantes, golpeó a algunos y sometió a varias mujeres a humillaciones y a “tests de virginidad” sin su consentimiento, han empeorado mucho la situación».

Libia

Las protestas de la población ante el dictador Gadafi, sumado a las acciones militares en defensa de su gobierno, crearon una tensa situación- la comunidad internacional intervino- que culminó con el derrocamiento del líder. Tras el paso del tiempo, la situación no ha mejorado, ya que sigue habiendo tensiones internas entre las diversas facciones políticas y control militar que limita y controla los derechos humanos. Se celebraron elecciones el pasado 25 de junio pero está previsto que se conozcan los resultados el 20 de julio.

Iman Al Obeidi se ha convertido en el rostro femenino que encarna la lucha por la libertad y la justicia del pueblo libio. Algunos la han llegado a describir como el símbolo del desafío de las mujeres a Muammar al Gaddafi.

Esta mujer- de 32 años de edad- provocó una movilización mundial a su favor tras conseguir entrar en el hotel Rixos de Trípoli para contar su angustiada situación a una serie de periodistas internacionales, reunidos en el restaurante a la hora del desayuno. Había sido víctima de una violación por varios miembros de las tropas del coronel Gaddafi, que la habían capturado y arrestado en un control de carretera tras identificar su acento, que revelaba que provenía de la zona rebelde. Según su relato, la mantuvieron retenida durante dos días, en los que la violaron repetidas veces 15 hombres, quienes también la golpearon, orinaron y defecaron encima de ella. Las imágenes que se tomaron mientras contaba su historia y explicaba la violencia de la que había sido víctima dieron la vuelta al mundo en pocas horas.

Siria

En Siria también se vive una situación de conflicto que ha traducido en una guerra civil en la que ya han muerto miles de personas. A principios de junio se celebraron elecciones y nuevamente ganó para un nuevo mandato de siete años el presidente Bachar al Asad, que gobierna desde 2000.

En Siria el primer símbolo de su revolución ha sido la joven bloguera de 17 años,

Tal El Mallohi, que fue arrestada y condenada a cinco años de cárcel por denunciar la represión del régimen dictatorial en su blog. Los nombres de mujeres libres y fuertes sirias, opositoras al régimen, abundan y están secuestradas y son torturadas.

Yemen

Manifestantes consiguen tras más de tres años la abdicación del dictador Abdullah Saleh que cede al cargo a su vicepresidente, quien se compromete a realizar reformas.

Yemen es distinto de Túnez, Egipto y muchos otros países árabes. Es uno de los países más pobres del mundo árabe, y su sociedad es una de las más conservadoras, un lugar donde las mujeres están totalmente marginadas. Lo más frecuente es que vivan recluidas en el espacio privado y casi nunca tengan acceso a la vida pública. Son pocas las que reciben algún tipo de educación.

Las mujeres yemeníes tienen una fuente de inspiración en la lucha por los derechos humanos en su compatriota Tawakkul Karman, una joven de 32 años que dirige una ONG llamada Mujeres Periodistas sin Cadenas. Se le prohibió informar desde un periódico o radio propios y puso en marcha un servicio de SMS por teléfono móvil con el que su organización enviaba información sobre las violaciones de los derechos humanos cometidas en su país. Al cabo de un tiempo se le prohibió llevar a cabo estas actividades. Tras el estallido de la Primavera árabe ha estado encabezando numerosas concentraciones y protestas para avanzar hacia la democratización el país y la obtención de derechos para la ciudadanía y para las mujeres.

Como señalábamos anteriormente, el estallido de la Primavera árabe ha servido para sacar a la palestra el papel del “Feminismo islámico”, que se refiere a movimientos sociales de mujeres que buscan reivindicar sus derechos, en medio de sociedades islámicas fuertemente represivas, que en nombre de un dios todopoderoso y de lo expuesto en el libro sagrado del Corán, pretenden dominar a través de su contenido religioso y moral todas las esferas de la vida social de la mujer, lo laboral, la familia, la política y la cultura.

Buscan reivindicar el papel de las mujeres en el mundo árabe, la igualdad de género en el contexto privado y público, los derechos laborales, educativos, culturales, políticos de las mujeres, etc. Estos esfuerzos han encontrado grandes opositores y obstáculos que han impedido su realización, por la misma forma en que se concibe a la mujer en la cultura Islam, y por el creciente fundamentalismo en algunos países árabes, pero la ingente labor de participación, visibilización y

denuncia está plantando el futuro de las semillas democráticas e igualitarias que se les exigen a sus propios gobiernos.

La directora de Solidaridad Internacional (SI), Alcalde (2013: 9), destaca tres lecciones que se pueden aprender en general sobre la Primavera árabe:

- 1) Los derechos conseguidos no son inamovibles, sino que hay que defenderlos constantemente y en solidaridad, no en solitario.
- 2) La cuenca del Mediterráneo está compartiendo una serie de procesos, realidades y experiencias en la reclamación de sus derechos en que las mujeres han desempeñado un papel clave, en especial las jóvenes con un discurso transformativo.
- 3) El distanciamiento de las organizaciones no gubernamentales con la sociedad civil ha llevado a estas primeras a reconsiderar su rol como únicas defensoras de los derechos. Se reconoce la importancia de abrirse a otros actores sociales, aprender mutuamente y establecer nuevas formas de cooperación en esta era globalizada.

Al mismo tiempo, se ha de tener presente que pese a la activa participación de las mujeres en los procesos revolucionarios analizados, esto se ha traducido en muchos casos en reacciones contra ellas basada en abusos, por lo que se debe tratar de garantizar derechos por medio del cambio de leyes e instituciones para la promoción de la igualdad.

Todos estos procesos han implicado un aumento en la conciencia de las mujeres de sus propios derechos, que pese a ver el retroceso que está sufriendo el movimiento feminista debido al triunfo de los conservadores tras la Primavera árabe, tratan de buscar estrategias en estos entornos poco favorables, en los que los derechos reconocidos en las legislaciones son frágiles y pueden ser desechados fácilmente por los regímenes que gobiernan si no están arraigados e interiorizados fuertemente en la sociedad y en las mujeres. Pese a estas dificultades, se observa un aumento de la participación de mujeres en la vida pública, a pesar de las presiones y el peligro, lo que es motivo de esperanza y de renovada energía para seguir luchando por la justicia social.

Esto puede conseguirse creando alianzas fuertes porque el empoderamiento social y político de las mujeres ha de ir de la mano del establecimiento de la democracia. Es un error no incluirlos desde el principio en la agenda de esta transición política.

Estas uniones también deben llevarse a cabo con otros sectores, organizaciones internacionales, actores y personas clave. Además, debe potenciarse y promover el liderazgo juvenil y local, crear grupos de presión en defensa de la inclusión de los derechos de las mujeres en la agenda política, incorporar mujeres en los partidos políticos y en el gobierno, sensibilizar a los diversos sectores de la sociedad, etc.

Para llevar a cabo estas estrategias es interesante usar diversos instrumentos, como las nuevas tecnologías y redes sociales, trabajar estratégicamente con los medios de comunicación para cambiar estereotipos, promover la agenda de los derechos de las mujeres y abrir espacios y alianzas con el mundo del deporte, la cultura, los medios de comunicación y el arte a través de todas sus expresiones y manifestaciones, entre otros aspectos.

Esta crisis política del mundo árabe es vista desde Occidente como una crisis del modelo de relación de Europa y de Occidente con el mundo árabe. Y es que las relaciones euromediterráneas requieren una “revolución mental” desde el lado europeo para comprender y reaccionar ante la ola de cambios que se está extendiendo por los países árabes y que está transformado la cultura política de sus poblaciones.

Los motivos son múltiples. A los cambios socio-políticos hay que sumar la inoperancia de ciertas iniciativas europeas hacia el Mediterráneo diseñadas en los últimos años⁴². Su objetivo es propiciar una convergencia en términos políticos, económicos y sociales que impida que el Mediterráneo se convierta en el “telón de acero” del siglo XXI. Además, añadir los repetidos intentos para mantener con vida el diálogo euro-árabe, la puesta en marcha de un diálogo subregional en el Mediterráneo Occidental conocido como 5+5 y, paralelamente, las robustas políticas bilaterales de algunos Estados miembros de la UE con países mediterráneos terceros.

Por otra parte, hay que destacar que la sociedad civil de los países de la región tiene un papel fundamental que desempeñar, ya que su fortalecimiento es clave

⁴² Es el caso de la Unión para el Mediterráneo (UpM), impulsada en 2008 por el presidente francés Sarkozy, la Asociación Euromediterránea (1995), inclusión de los países mediterráneos en la Política Europea de Vecindad (PEV) a partir de 2004, entre otros

para la progresiva apertura política de estos sistemas. Hasta ahora, el apoyo que se había dado a la sociedad civil de la región se había realizado siempre dentro de los límites permitidos por los regímenes autoritarios, que siguieron siendo los interlocutores y socios fundamentales de sus homólogos occidentales, sin que éstos impusieran condiciones y sanciones para evitar, o al menos frenar, las violaciones de derechos humanos, la falta de libertades públicas, la práctica sistemática de la censura o la coacción de la libertad de expresión. En muchas ocasiones, la ciudadanía ha tenido que trabajar en la clandestinidad o han intervenido para crear divisiones que debiliten sus bases.

Como se ha observado en Túnez, a pesar del escaso apoyo externo, la sociedad civil está llamada a desempeñar un papel fundamental, ya que ha conseguido mantener un foco de oposición al régimen y ya no hay marcha atrás. Su fortalecimiento mediante su articulación en red y la integración de nuevas formas de acción social e implicación ciudadana de las mujeres y los jóvenes son elementos de vital importancia para darle un nuevo impulso. En los países donde aún no se ha producido el cambio, pero donde los movimientos sociales se han mostrado activos, es necesario seguir prestándoles un apoyo clave, y más aún cuando se encuentra sometida a una feroz represión, como es el caso de Siria.

Es una revolución que no ha hecho más que comenzar, pero que supone el primer paso hacia el camino de una verdadera independencia que quedó rota medio siglo atrás con los fallidos movimientos independentistas de una ocupación colonial que, pese a que supuso una transformación de sus estructuras, en el fondo no desapareció realmente.

Como subraya Adlbi (2011: 18)

Este largo y arduo camino de liberación nacional y regional, que ahora se abre, significa un paso adelante en la consecución de la libertad y la dignidad de todos los individuos de la sociedad, las mujeres en primera instancia. Las estructuras machistas en las sociedades de mayoría de población árabe que han sido reforzadas por el patriarcado estatal, a su vez, sostenido, alimentado y financiado por el patriarcado occidental sobre el mundo árabe, viven hoy, más que nunca, un punto de no retorno en su desestabilización.

Por tanto, frente a la adversidad, la lucha sigue, otro mundo es posible y eso también lo claman los países árabes que han experimentado y siguen viviendo ese duro proceso de transformación hacia un mundo más igualitario. El FSM ha podido beber de su ejemplo, al igual que los movimientos feministas, que siguen presentes en la lucha activamente, pidiendo no sólo la democracia, si no la obtención de los derechos de las mujeres de manera plena, siendo un ejemplo a seguir.

Como ya hemos visto el discurso feminista no ha calado todavía en la sociedad civil árabe como elemento “capilar”: está presente como un elemento más a reivindicar, pero no es el punto de origen sobre el que giran las reivindicaciones de la sociedad civil. Mientras, las mujeres tratan de seguir creando redes y estrategias para visibilizarse, para hacer oír su voz, para acceder al espacio público y a la toma de decisiones y, en definitiva, para empoderarse.

8. Mirada de lo global a lo local y viceversa. Reflejos del FSM en el Foro Social Catalán y el Foro Social Madrileño. Analogías con el 15 M

8.1. El Foro Social Catalán

El origen del Foro Social Catalán (FSCat)⁴³ se sitúa en junio de 2007, cuando el presidente de Justicia i Pau⁴⁴, Arcadi Oliveres, lanzó una convocatoria a las organizaciones, colectivos y movimientos catalanes, para celebrar una reunión para organizar un acontecimiento al estilo del FSM en Cataluña. Esta convocatoria surgió a raíz de la propuesta lanzada desde el FSM de organizar actos descentralizados a través de su llamada a realizar un Día de Acción Global (DAG) en 2008, en sustitución de la tradicional edición anual del FSM. De este modo, se abría la posibilidad de realizar en los ámbitos locales iniciativas como la del FScat cuando no se celebrase el FSM. De hecho, la cita catalana se ha celebrado de manera bianual desde que en el FSM se abogara por esta vía.

El FSCat tuvo como referencia básica y punto de partida para organizar su funcionamiento en la Carta de Principios del FSM. Principalmente, se partió de tres

⁴³ www.fsat.blog.pangea.org/ [Consulta 18 de marzo 2014]

⁴⁴ JiP es una entidad que promueve la promoción y defensa de los derechos humanos, la justicia social, la paz y el desarme, la solidaridad y la defensa del medio ambiente

elementos principales: Crear un espacio abierto, respetar la diversidad de los presentes, y generar articulaciones que dieran más capacidad e incidencia en las luchas y campañas de los movimientos catalanes.

El objetivo principal fue luchar contra la globalización capitalista neoliberal. En el plano metodológico se abogó por la autofinanciación, la autogestión⁴⁵, el asamblearismo, el consenso, la participación y el no dirigismo.

Frente a la lógica organizativa de otros Foros sociales en los que había un Comité Organizador formado por un grupo de organizaciones y/o individuos el FSCat optó por la creación de una asamblea abierta en la que cualquiera puede participar con voz siempre que cumpliera con la Carta de Principios del FSM.

A nivel organizativo la asamblea del FSCat creó comisiones de trabajo en la medida en que iba apareciendo la necesidad de realizar actuaciones que ayudasen a una correcta organización del acontecimiento. Se crearon: a) las Comisiones de Extensión, que buscaba ampliar el número de actores presentes en las asamblea y ampliar el radio de participación y conocimiento del mismo más allá de la propia ciudad condal; b) la de Contenidos y Programas que recogía las propuesta de actividades autogestionadas; y c) la de Comunicación y la de Logística y Finanzas.

En cuanto a la articulación, pese a que la Carta de Principios del FSM establece limitaciones en la participación de partidos políticos, organizaciones gubernamentales y entidades que usan la violencia para conseguir sus fines, en el FSCat los partidos políticos han estado presentes ya que la participación en la asamblea era libre. Tras varios debates, se llegó a la conclusión de que había que distinguir entre partidos políticos que presentan candidatura en las elecciones y las organizaciones políticas que, si bien trabajan con objetivos claramente políticos, no tiene estos fines electoralistas, como es el caso de los sindicatos. Cabe señalar que la metodología participativa de la asamblea consiguió romper en parte con luchas de poder entre las entidades participantes.

⁴⁵ Supone que quienes participan en una actividad dirigen de manera autónoma todos y cada uno de los pasos necesarios para su ejecución, lo que supone un empoderamiento de sus miembros.

La cifra de participación de entidades ha sido similar en las diversas ediciones realizadas, siendo alrededor de dos centenares las organizaciones que han estado presentes en el FSCat con propuestas, talleres, asambleas, etc.

En la gestión se ha aplicado la horizontalidad, de modo que quienes lo organizan no deciden sobre los contenidos del programa final pero, establecen unos ejes temáticos en los que agrupar las actividades propuestas.

En 2008 los ejes temáticos fueron los siguientes;

1. Luchas, estrategias y campañas por los derechos sociales, laborales y económicos
2. Luchas, estrategias y campañas por la defensa el territorio
3. Luchas, estrategias y campañas contra el imperialismo, la guerra y la globalización
4. Luchas, estrategias y campañas por una sociedad democrática

En 2010 se optó por los siguientes tres ejes de carácter transversal:

1. La causas de la crisis global (ecológica y del territorio, social y económica, democrática y de los pueblos)
2. Las consecuencias de las crisis global
3. Las alternativas a un mundo en crisis

El III FSCat- realizado en 2012 da un nuevo giro en su organización. El contexto está marcado por la crisis global y sistémica, las revoluciones árabes y con la eclosión del 15-M y su internacionalización, lo que motivó una convocatoria con una estructura diferente a la de años anteriores, ampliando su duración con respecto a otras ediciones. Durante tres meses, promovió y acogió talleres y asambleas en un proceso de puesta en común de propuestas de transformación social.

El lema era significativo: “Pasamos de la indignación a la acción”. Este proceso acabó con la celebración de una asamblea tras la realización de los diversos talleres y asambleas, que decidió seguir el proceso para realizar las propuestas recogidas. La realización de esta edición del FSCat tenía como ejes temáticos:

1. Derechos ecológicos: soberanía alimentaria, derechos medioambientales, modelos energéticos, derechos del agua, etc.
2. Derechos políticos: democracia participativa, radical, real, libertades civiles, democracia representativa/sistema electoral, modelos organizativos ciudadanos, derecho a la información, derecho autodeterminación, etc.
3. Derechos económicos: democracia económica, economía productiva sostenible vs economía especulativa, lucha contra el fraude fiscal y contra los paraísos fiscales, fiscalidad estatal e internacional, banca pública, modelos productivos, deuda y auditoría, etc.
4. Derechos sociales: servicios y prestaciones públicas / privatizaciones, género, patriarcado, derechos culturales, derechos laborales, vivienda, prestaciones sociales, rentas de ciudadanía, derechos de las personas migradas, etc.
5. Derechos culturales: comunicación, educación, investigación, producciones culturales, internet, etc.
6. Cultura de paz: antimilitarismo, alternativas de defensa noviolenta, noviolencia activa, no cooperación, desobediencia civil, etc.

Las comisiones creadas para la organización de esta edición del FSCat variaron ligeramente respecto a las anteriores ediciones, pero se estipuló en:

- Comisión de Metodologías, Dinamización y temática
- Comisión de Logística, financiación y Calendario
- Comisión de Comunicación y de participación a distancia

En cuanto al impacto político, el FSCat ha trabajado por una declaración política por medio de la Asamblea Movimientos Sociales (AMS), al igual que en otros Foros Sociales, ya que la Carta de Principios el FSM no permite hacer declaraciones finales, al tratarse de un espacio diverso donde nadie puede hablar en nombre de éste.

El IV FSCat⁴⁶ se celebró del 11 al 13 de abril de 2014 y se realizaron 70 talleres que giraban en torno a tres grandes ejes: 1. Desobediència, Resistències,

⁴⁶ Los datos de este IV Fscat son previos a su realización, ya que a fecha de hoy no hay ninguna memoria

Crítiques; 2. Constituint sobiranes, Construint democràcies; y 3. Experiències alternatives.

Había previstos dos talleres relacionados con los feminismos, uno “Feminismo y Movimientos Sociales” y República femenina, ambos organizados por Ca la Dona. El segundo finalmente se suspendió. En el primero, pese a haber representación de feministas y miembros de otros movimientos sociales, éstas fueron más participativas e incidieron más en la necesidad de que hacer frente al patriarcado sea una cuestión capilar para el cambio de modelo social global⁴⁷.

Las actividades de más presencia en la programación durante las cuatro ediciones tratadas del FSCat fueron las relacionadas con el sistema económico, capitalista neoliberal y las alternativas a este sistema, que suponen una de cada cinco (alrededor del 20%) de media. Frente a estos datos, las iniciativas relacionadas con mujer y género supusieron alrededor del 6,5% en 2008. En 2012 y 2014 se observa un notable descenso, suponiendo sólo cerca del 2% ⁴⁸ y del 1,5%, respectivamente.

Queda claro que pese a la diversidad de temas, el de género no se incluye de manera específica como tal, lo que demuestra que en esa visión del otro mundo posible, los feminismos y su papel para ese cambio no se contemplan como temas claves. . De este modo, el FSCat que siguiendo las doctrinas del FSM, busca dar voz a los/as silenciados/as, no lo hace con las voces de las mujeres, revelando la mirada androcéntrica que todavía alberga en su seno y en los miembros y entidades que participan.

8.2. El Foro Social Mundial de Madrid

El Foro Social Mundial de Madrid (FSMM) se crea en 2008 haciéndose eco también de la llamada del FSM. En su web⁴⁹ se define como “un espacio abierto al encuentro, plural, no confesional, no gubernamental y no partidario. Es un espacio de intercambio de experiencias y de articulación de entidades y de movimientos sociales de Madrid que rechazan el actual modelo económico neoliberal y de desarrollo, que se encuentran en un proceso permanente de búsqueda y

⁴⁷ Datos extraídos de la web del FSCat: <http://fscat.blog.pangea.org/> [Consulta 15 mayo 2014]

⁴⁸ Los datos están explicitados en el Anexo II

⁴⁹ <http://fsmmadrid.org/web2/> [Consulta 18 marzo 2014]

construcción de alternativas. El FSMM no es ni una organización ni una entidad».

Como objetivos busca estimular la reflexión y la acción colectiva a partir de una democracia realmente participativa, proponer alternativas al sistema capitalista y neoliberal que se centren en la atención de las necesidades del ser humano y de respeto a la naturaleza, y articular de manera descentralizada y en red a entidades y movimientos sociales con inquietudes similares, involucrados en acciones locales y/o internacionales.

La participación en el proceso de organización del FSMM está abierta a todas las entidades y componentes de la sociedad civil que se sientan identificados con él y quieran involucrarse. Los organizadores se ocupan exclusivamente de facilitar la realización de las actividades propuestas- seminarios y talleres autorganizados y autogestionados-, recogidas y articuladas a través de los procesos de participativos abiertos del Foro (asambleas y comisiones de preparación, grupos de trabajo, etc.), al igual que el trabajo de las comisiones que lo componen: prensa, acciones, infraestructura, difusión y talleres.

Están invitados a participar y proponer actividades todas las organizaciones, movimientos sociales, y entidades de la sociedad civil que están de acuerdo con la Carta de Principios del FSM⁵⁰.

En el I FSMM (2008) se realizaron 22 talleres surgidos de más de 70 colectivos. Los temas giraron en torno al feminismo, inmigración y racismo, cambio climático, educación, vivienda, sexualidad, medios de comunicación, servicios públicos, relaciones entre organizaciones políticas alternativas y movimientos sociales, la lucha por la República, contra las transnacionales, contra el fascismo, contra la precariedad laboral, etc.

En 2009, año en el que el FSM se realizó en Belem (Brasil), tuvo lugar el II FSMM⁵¹ bajo el lema “Otro mundo es posible, otro capitalismo es imposible”, que giró sobre la crisis del sistema capitalista, patriarcal, explotador y racista. Contó con la presencia de casi un centenar de colectivos y tuvo 34 talleres.

⁵⁰ En este caso, la participación no está abierta ni a organizaciones violentas ni a partidos políticos

⁵¹ En este caso, no siguió la dinámica de descansar el año que se realizara el FSM

En 2010, el III FSMM, se estructuró en “Espacios de Encuentro” temáticos: Ecología, Migración, Feminismo, Crisis global, Europa, Madrid y Comunicación. Hubo 78 Talleres divididos en tres módulos: Crisis financiera, crisis ambiental y caos del sistema capitalista, respuestas desde Europa. Luchas, resistencias y alternativas en Madrid y, finalmente, Cultura de paz, lucha no violenta y resistencia y comunicación alternativa. Además, se realizaron espacios de encuentro sobre Ecología, Inmigración, Madrid, Crisis Global, Comunicación y Feminismo, que estuvo presente en 11 actividades⁵².

El IV FSMM se realiza bajo el lema “Desmontando mentiras, construyendo soluciones”, y, en este caso, se ha de tener en cuenta que se celebraba el primer aniversario del 15M, que desde el propio FSMM definen en su página web como “un chorro de aire fresco que anuncia quizás un cambio de época, pero que sólo será posible si le damos continuidad y logra articularse como fuerza social efectiva, con capacidad de formular propuestas a todos los niveles, sin perder su horizontalidad y su radical sentido de la justicia y la solidaridad”.

Participaron unas mil personas en 38 talleres, agrupados en cuatro ejes:

1. Economía: paro, la deuda, los recortes sociales, la manipulación informativa y el deterioro ambiental, así como la elaboración de propuestas para otra economía que no estuviera sometida a la imposición de los mercados.
2. Política internacional, que se centró en la solidaridad entre los pueblos y las experiencias de resistencia de muchos países del Norte y del Sur, del Este y del Oeste, así como en la sabiduría de los pueblos originarios.
3. Servicios públicos y derechos ciudadanos, entre ellos la sanidad, la educación, el Canal de Isabel II o los derechos de las mujeres. Frente a los recortes se buscaban soluciones globales y sectoriales.
4. Acción política, movimientos sociales y participación democrática, en el que se abordó especialmente la aportación del 15M en el mapa global de movimientos sociales de Madrid y más allá de Madrid.

El Foro trabajó de principio a fin de forma asamblearia, a partir de las aportaciones de las personas y movimientos que quisieron participar, con el objetivo de

⁵² Ver anexo II

establecer puentes e impulsar procesos de convergencia entre los sectores críticos de Madrid, con el fin de llegar a consensos de acción frente a los problemas que la ciudadanía padece.

En cuanto a los talleres previstos, dentro del 3º eje, en el que se cita de manera específica a las mujeres, sólo se realizó un taller, consistente en una obra de teatro titulada “Combatiendo el machismo desde la juventud”, organizada por los grupos EQUO Alcorcón y EQUO Madrid, miembros de la Plataforma feminista del Ateneo de Madrid.

Además se contó con la actividad de sensibilización organizada por el colectivo “Zorras Mutantes” dentro del espacio denominado “Marea Ultravioleta”. Ante la falta de otro tipo de documentación que complete el repaso a las acciones realizadas en esta edición del FSMM y su valoración, es evidente que la presencia de los movimientos feministas y sus acciones son escasas.

El V FSMM⁵³. Se han celebrado un total de 74 talleres⁵⁴, junto con otras actividades paralelas. Se observa un descenso importante de la presencia de actividades vinculadas al feminismo. Concretamente, de cerca del 8% de actividades feministas que se realizan 2010, no llega al 3% ni en 2012 ni en 2014⁵⁵.

Entre las ideas generales a extraer tanto del FSCat como del FSMM hay que señalar que repiten muchos de los debates que el FSM tiene: si el Foro es un movimiento o un espacio abierto; si deben tener acceso o no los partidos políticos; si más allá de la reflexión se debe promover la acción y cómo, etc.

A nivel mediático, desde las propias organizaciones del FSCat y del FSMM se reconoce la escasa presencia de medios de carácter tradicional frente a la difusión que los medios alternativos han hecho de cada una de sus ediciones, lo que hace que la labor de los Foros llegue a un público más sensibilizado o cercano frente al grueso de la población. Sus respectivas webs también han sido una herramienta

⁵³ Se realizó entre el 28 y el 30 de marzo de 2014

⁵⁴ Cabe señalar que no ha habido una división por áreas o ejes a la hora de estructurar el programa

⁵⁵ Hay que recordar que no hay datos sobre las actividades previstas en los programas del FSMM de 2008 y 2009, sólo sabemos el total, de manera que no se puede extraer los niveles de representación de las actividades y entidades feministas en estas ediciones

para la difusión importante. Por otro lado, se desconoce la composición de los miembros de la organización de dichos foros, por lo que no es posible conocer el porcentaje de mujeres, ni su grado de participación e implicación.

Nuevamente, se muestra como la voz de las mujeres- ya desde una óptica más próxima que la del FSM- no es relevante ni “capilar”, es un elemento más que conforma el listado de entidades y acciones de los programas de los Foros locales. Los feminismos no se conciben como eje vertebral para el cambio hacia otro modelo económico y social, si no como un elemento más a tener en cuenta dentro de la transformación que se propugna.

De este modo, vemos como el FSM llevado al terreno de las citas locales reproduce muchas de las críticas que hemos denunciado anteriormente a nivel global y que demuestran que, pese a las buenas intenciones del Foro, la dinámica patriarcal sigue estando muy presente.

8.3. El 15M y el papel y la presencia del Feminismo. Revisión Crítica y analogía con las dinámicas de los Foros Sociales

Estableciendo una analogía en relación a los movimientos sociales y a su interrelación ante la búsqueda de otro mundo posible, este trabajo también hace una pequeña extrapolación al fenómeno del 15M de 2011, que influyó en el FSCat y FSMM posteriormente. Ezquerria (2012) sostiene que en dicho movimiento el patriarcado sigue latente y se pasa de puntillas sobre las dimensiones de género del actual contexto económico:

El género no ha sido una categoría de análisis central a la hora de distribuir tareas, gestionar relaciones y definir los espacios. Dicho de otro modo, a pesar de que el género es un principio organizador básico de la sociedad humana, así como de sus roles, relaciones y desigualdades, y a pesar de que la cotidianidad de los episodios y agresiones sexistas nos exige tener estrategias para abordarlos, el movimiento 15-M en su conjunto no ha problematizado políticamente el género como eje de división y opresión en su seno.

Por otro lado, la periodista Grenzner (2012) afirma que

aunque el 15M es feminista en sus planteamientos (consciente o

inconscientemente) porque en su núcleo de propuestas está el poner las personas en el centro, y comparte planteamientos del feminismo radical: horizontalidad, desjerarquización, asamblearismo, decisión por consenso, restitución de la soberanía popular, exigencia de transparencia y cambios en el sistema de representación, hay que evitar regalar nuestra energía a quienes luego se olviden de la equidad, y explicitar un sujeto político no androcéntrico que supere el paradigma obrerista del S. XIX, ‘los trabajadores’.

Ezquerria (2012) destacaba que en el 15M:

Durante las primeras semanas del movimiento conceptos como “feminismo”, “opresión” o “desigualdad de género” no consiguieron generar consenso en numerosas asambleas y se toparon con la resistencia resultante de un gran desconocimiento e incluso cierta aversión hacia el discurso feminista.

Ante este escenario de invisibilización y silencio de las voces de las mujeres, gran parte de las activistas feministas del movimiento 15M buscaron un espacio de discusión, acción y debate de mujeres, lesbianas y transexuales- en el caso de Barcelona se creó la Asamblea de Feministes Indignades-, que les permitió trabajar, avanzar en su discurso y visibilizar su labor en los discursos y las movilizaciones, a la vez que exigir el protagonismo de las mujeres en los debates y las acciones.

Ezquerria (2012) recordaba que en los primeros días de la acampada Feministes Indignades redactaron un manifiesto de exigencias aclamado por unanimidad en una de las asambleas generales más multitudinarias que vivió el movimiento barcelonés. Éste contenía exigencias feministas para una transformación radical de la sociedad y planteaba respuestas a la crisis desde una mirada inclusiva y consciente de la ubicación específica de las mujeres en el orden económico y social.

Ezquerria (2012), entre los retos del Feminismo en el 15 M la necesidad de incluir a las mujeres y sus discursos considera que:

En cierta manera, la presencia discursiva del feminismo en el 15-M sigue dependiendo de la “omnipresencia” física de las militantes feministas para

darle voz mediante críticas, acciones, documentos, talleres, intervenciones y elaboraciones específicas. Sin embargo, tal y como expresaban las compañeras de Sol, “queremos que se nos entienda, queremos contagiar”. Una incorporación sostenida y perdurable del feminismo que consiga provocar una generalización de la conciencia de género o una transformación del marco colectivo de un movimiento debe provenir de una intervención sostenible y extendida. Y en el movimiento 15-M, hasta el momento, no ha sido así.

Entre las dificultades que el movimiento tuvo en el 15-M. Ezquerria (2012) destaca que no existiera consenso en que el 15-M fuera un punto de convergencia de todas las luchas , incluida la feminista⁵⁶, el uso de un lenguaje androcéntrico-sobre lo que progresivamente se sensibilizó (más en Madrid que en Barcelona) , el reparto de roles: los equipos de dinamización estaban mayoritariamente compuestos por mujeres que gestionaban las metodologías, logísticas y dinámicas colectivas del debate; la mayoría de las intervenciones y propuestas políticas eran realizadas por hombres, «obteniendo de manera automática la autoridad moral, intelectual o de experiencia» y la no creación de herramientas para reconocer la reproducción de la lógica patriarcal en el 15M, reflexionar sobre sus manifestaciones concretas y gestionarlas desde una perspectiva feminista. La autora recuerda un hecho significativo:

En Madrid la comisión madrileña de feminismos anunció días después del inicio de la acampada que sus componentes no iban a dormir más en Sol como consecuencia de las agresiones sexuales, sexistas y homófobas que habían presenciado y/o sufrido, además de por la invisibilización de estas agresiones y la ausencia de una voluntad colectiva para solucionarlas [...]. La respuesta habitual consistió en invisibilizar la violencia y silenciar las voces de las mujeres. Se ha desaprovechado la oportunidad de realizar un aprendizaje colectivo con el objetivo de reparar daños y evitar que estas situaciones se repitan en el futuro (Ezquerria, 2012).

Grenzner señala que el 15M y los feminismos se han aportado elementos mutuamente al crear una agenda común, pero agrega que pese a la aportación

⁵⁶ Como ejemplo, recuerda los abucheos de “¡fuera, fuera!” o “la revolución es de todos” lanzados contra las feministas cuando durante los primeros días de la acampada decidieron colgar en Madrid una pancarta en la que se podía leer, “la revolución será feminista o no será”. La pancarta fue arrancada por uno de los presentes.

cualitativa y cuantitativa de las mujeres en todo el proceso del 15M.

Aún queda mucho por hacer: en las plazas también se han dado dinámicas de funcionamiento patriarcales: acoso y agresiones racistas, homóforas o sexistas; intentos de apropiación del espacio por parte de hombres (y algunas mujeres); hipercriticismo ante la actuación de ciertas mujeres con una participación destacada, o incluso de las comisiones feministas; división sexual del trabajo; barreras a la participación de gente 'no activista' o con responsabilidades familiares por el ritmo vertiginoso de protestas; el esfuerzo de las comisiones feministas y *transmaricabollo* por transversalizar sus propuestas no se ha reflejado en proporción en los documentos de consenso... Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos, dice Eduardo Galeano, y el 15-M no está fuera de este mundo aunque pretenda cambiarlo, señala (Grenzner 2012: 12).

Ezquerria (2012) concluye señalando que no resulta fácil, incluso en el seno de los movimientos sociales,

ilustrar, visibilizar, cuestionar y transformar las relaciones de género que definen nuestras sociedades en espacios reivindicativos y de denuncia mixtos. [...] el feminismo y las feministas continúan encontrándose con enormes resistencias en la actualidad. [...] Lejos de desanimarnos, no obstante, la constatación de las dificultades puede servirnos como recordatorio de que cualquier paso, por pequeño que sea, en la eliminación de las desigualdades que sufrimos es un paso bien dado.

Por tanto, podemos decir que los discursos sobre los objetivos del FSCat, FSMM o 15M no recogen las reivindicaciones de los Feminismos como eje clave para proceder al cambio hacia otro mundo posible alejado del capitalismo neoliberal, no se entiende el género como un elemento transversal que debe impregnar todos los ejes temáticos.

El género se usa como algo políticamente correcto sin ningún poder transformador, se establecen espacios para debatir sobre cuestiones de género en talleres concretos pero no se prevé el género como hilo conductor que atraviese todos y cada uno de los ejes temáticos del Foro. Respecto a las actividades en las que se abordan cuestiones de género, el porcentaje es anecdótico o escaso,

frente a otras cuestiones como la economía. La crisis económica ha sido muy debatida, recogiendo reflexiones sobre la necesidad de un cambio de modelo, pero en este debate no se ha incluido a las mujeres. En los casos en los que si se ha hecho ha predominado una mirada feminista occidental excluyendo a las mujeres del Sur.

9. Conclusiones

El objeto de estudio era realizar un análisis de la relación entre el FSM y los Feminismos que permitiera ver hasta qué punto calan los discursos en su seno para proceder al cambio radical del sistema capitalista y neoliberal globalizado.

Este trabajo me ha permitido comprobar que los Feminismos están presentes en el Foro - que mantiene ciertas actitudes patriarcales- pero no de la manera que a éstos les gustaría, ya que en muchas ocasiones se les ha silenciado. Además, desde los inicios del FSM ha habido una evolución en las relaciones entre feministas y FSM, con una mayor visibilización de las mujeres y que la mirada que prima es la del Sur, rompiendo con la ideología hegemónica a nivel mundial.

Por otro lado, el FSM se encuentra en un nuevo punto de inflexión tras más de una década en marcha. Es necesario una autocrítica y reflexión para resituar estrategias y metodologías que promuevan las acciones de los movimientos sociales que participan en él. Hacia dónde evolucione el Foro y el papel que tengan los Feminismos está por ver.

El Feminismo se postula como elemento capilar en el FSM desde sus inicios pero éste no lo considera clave. De hecho, pese a la denuncia del sistema neoliberal como patriarcal, el Foro esconde mecanismos de control y poder androcéntricos en su discurso, ejes y temáticas promovidas, espacios o grado de representatividad que lo relegaban a un segundo plano o lo silenciaban. El trabajo en contra de la globalización no parece apoyarse en los análisis ni en las estrategias feministas. Decimos capilar y no transversal porque se quiere dar un paso más, se busca que el cambio del sistema parta de la perspectiva de género en todas sus actuaciones, que sea la raíz de toda transformación, ya que son principalmente el cuerpo de las mujeres y las niñas del Sur quienes sufren con los

efectos de la globalización capitalista.

Los aspectos tratados en el párrafo anterior se hacen extensibles a las versiones locales del FSM, que reproducen las mismas dinámicas con los Feminismos que en su formato mundial, buena prueba de ello son el Foro Social Catalán y el Foro Social Madrileño. Esto también se observa en otros espacios diferentes, pero conformados por movimientos sociales, como es el 15M.

Pese a todo, los movimientos feministas ven en el FSM un espacio en el que establecer alianzas con otros movimientos sociales como en el caso de la MMM o AFM, entre otros, y al aplicar la horizontalidad en la toma de decisiones, participación democrática, el respeto a las diferencias, la mirada local, es ejemplo de que los principios recogidos en la Carta del Foro son una buena guía. La formación de redes crea un feminismo transnacional que analiza el capitalismo y sus diversas formas de dominación y al mismo tiempo visibiliza a las mujeres, sus reivindicaciones y propuestas dentro y fuera del FSM, como el caso de los Diálogos Feministas, lo que ayuda a articular una política más inclusiva.

Las mujeres siempre han tenido una elevada participación en cada edición, como el caso de la cuarta edición (Mumbai) que supuso un punto de inflexión en la metodología, organización y temáticas del Foro. Esto ha ido parejo a una mayor presencia de entidades feministas, lo que ha dado voz a esos Feminismos poscoloniales que tratan de volver visibles el género y las relaciones de poder en los procesos de reestructuración global, lo que «exige mirar, denominar y ver las comunidades particulares de mujeres en países pobres en términos de raza y clase» (Mohanty. 2008: 446). Así hace frente a ese Feminismo blanco, burgués y de clase media que, por defecto, suele aplicar una mirada hegemónica como el sistema económico y social en el que se desarrolla, rompiendo esa visión única.

El FSM inspira a los movimientos sociales, pero los movimientos sociales también retroalimentan al Foro, como fue la movilización de la sociedad civil en la “Primavera árabe”. Insufló energías en el altermundismo y en los Feminismos, ya que las mujeres se han movilizado notablemente en un conjunto de países que, en mayor o menor grado, tiene limitados o cercenados parte de los derechos humanos y, de manera especial, para con las mujeres.

Pese a las horas bajas que parece estar pasando el FSM, no creo que se haya agotado la fórmula. Su última edición, celebrada en Túnez, sirvió para abrirse a nuevos movimientos sociales, a sus experiencias y a sus voces y, entre ellas, las de las mujeres, que han tenido un notable papel en la Primavera árabe” y posteriormente en defensa de los derechos humanos y de sus libertades.

Por ello, en este nuevo punto de inflexión en el que el FSM se halla actualmente, la clave es seguir realizando una autorreflexión constante que promueva un cambio radical en la manera de organizarse- ya que quienes participan en su seno comparten el mismo objetivo de transformar el mundo- y que contribuya a una mayor difusión por todo el mundo del papel que el Foro está realizando, traduciéndose en acciones políticas. El FSM no es perfecto, pero es la mejor opción para articular las reivindicaciones de los movimientos sociales y de muchas de las voces hasta ahora silenciadas, como el caso de las mujeres en toda su diversidad y otros colectivos tradicionalmente excluidos.

Ante esto, los Feminismos deben seguir abriéndose hueco para que sus discursos y propuestas sean escuchadas y aceptadas.

La capacidad de constante adaptación del FSM unido a la reflexión, crítica y propuestas de los Feminismos, son una buena fórmula que hasta ahora ha ido dando sus frutos y que no ha de abandonarse. No hay vuelta atrás y hay que hacer frente al silencio, el diálogo y la acción son necesarios y claves para reeducarnos, para luchar desde dentro y desde fuera del FSM contra el patriarcado y contra la globalización capitalista y neoliberal.

BIBLIOGRAFIA:

ADLBI, Sirin. Mujeres, revoluciones árabes y colonidad. *Solidaridad Internacional*, 2011, nº 60, p. 17-18.

AHARONIAN, Adam. De la resistencia a la disputa de la hegemonía: El FSM debe cambiar su formato y contener a las ONGs. *Rebelión* [en línea]. Febrero 2009 [Consulta 13 mayo 2014]

ALCALDE GONZÁLEZ-TORRES, Ana Rosa. Notas de la Jornada. En *Documento de reflexiones Los derechos de las mujeres tras la primavera árabe. Estrategias para la incidencia política de las mujeres*. [en línea] Fundación Mujeres, Madrid, febrero 2013, p.9. [Consulta 9 mayo 2014]

Disponible en:<
<http://www.fundacionmujeres.es/img/Document/15853/documento.pdf>>

ALEXANDER, Amanda. The African Forum Feminist Dialogue: Power, Feminims amd Mobilisation [en línea] ca. 2005 [Consulta 25 febrero 2014].

Disponible en:< http://agi.ac.za/sites/agi.ac.za/files/fa_4_standpoint_2.pdf>

ÁLVAREZ, Sonia E; FARIA, Nalu y NOBRE, Miriam. Another also (feminist) world is posible. Constructing transnational spaces and global alternatives form the movements. *Journal of Feminist Studies*. 2003, vol. 11, nº 2, p. 2-8.

ANTENTAS, José M^a., et al. *El futuro del Foro Social Mundial. Retos y perspectivas después de Nairobi*. Barcelona: Icaria, 2008
Disponible en: <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=80513>>

BRENNER, Johanna. Transnational Feminism and the struggle for Global Justice (2003) *New Politics* [en línea] 2003, núm. 2, vol. 9, p. 25-34 [Consulta 25 septiembre 2014].

Disponible en:http://www.choike.org/documentos/wsf_s106_brenner.pdf

CALVO, Jorge. El Foro Social Mundial: qué es y cómo se hace, 2007 [en línea]. Julio 2007 [Consulta 20 octubre 2013].

Disponible en:
<<http://www.comitesromero.org/jornadas/lleida2008/documentos/viernes4juliodocuments/elfsmqueesycomosehacejordi%20calvorufanges.pdf>>

CALVO, Jorge. El Fòrum Social Mundial. Nous camins per canviar el món. *Quaderns per a la solidaritat*, 2008, vol. 2, nº 36, p. 4-15

CALVO, Jorge. 10 años de altermundismo. *Rebelión* [en línea]. Febrero 2010 [Consulta 28 abril 2014]

Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=102145>

CONWAY, Janet. Activist knowledges on the anti-globlalization terrain: transnational feminisms at the World Social Forum". *A journal for and about social movements Article*, 2011, vol.3 (2), p. 33-64.

EZQUERRA, Sandra. Discursos y prácticas feministas en el movimiento 15-M:

avances y asignaturas pendientes. *Agencia Amecopress* [en línea]. Enero 2012. [Consulta 21 marzo 2014].

Disponible en: <<http://www.amecopress.net/spip.php?article8734>>

FARIA, Nalu. Le féminisme latino-américain et caribéen : perspectives face au néolibéralisme [en línea] 2008, p. 1-7 [consulta 1 mayo 2014]

Disponible en:

http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCAQFjAA&url=http%3A%2F%2Fcadtm.org%2FIMG%2Fdoc%2FLe_feminisme_latinoamerica_et_caribeen_-_perspectives_face_au_neoliberalisme.doc&ei=tByiU_TiBqfX0QWW_YDwCQ&usg=AFQjCNHVFnowDsP1EXoa94--2SSZqV3LwQ

FRANZWAY, Suzanne. *Working trough the World Social Forum* [en línea]. ca. 2009. p. 1-11 [Consulta 9 octubre 2014]

Disponible en:

<http://www.tasa.org.au/conferences/conferencepapers09/papers/Franzway,%20Suzanne.pdf>

GHANDI, Nandita y SHAH, Nandita. 3er Diálogo Feminista Nairobi 2007 - Un espacio interactivo para feministas [en línea]. Junio 2007 [Consulta 23 abril 2014].

Disponible en:

<http://www.mujeresdelsur.afm.cotidianomujer.org.uy/?option=com_content&view=category&id=51&layout=blog&Itemid=62&limitstart=5>

GÓMEZ GARCÍA, Luz. Islamismo y democracia en las revueltas árabes. *Solidaridad Internacional*, 2011, nº 60, p. 15-16.

GONZÁLEZ VÉLEZ, Ana Cristina. Sobre los Diálogos Feministas. *Revista Cotidiano Mujer*, 2008, nº 44, p. 14-20.

GRENZNER, Joana G. Feminismos en el 15M: un año revolucionando la resistencia a los ajustes estructurales. *Pikara Online Magazine* [en línea]. Mayo 2012. [Consulta 21 marzo 2014].

Disponible en:<<http://www.pikaramagazine.com/2012/05/feminismos-en-el-15m-un-ano-revolucionando-la-resistencia-a-los-ajustes-estructurales/>>

GRENZNER, Joana G. Introducción: 15-M. #Feminismos en el #Ágora, un #Ágora para los #Feminismos. En VVAA. *R-evolucionando Feminismos en el 15-M*.

Barcelona; Icaria, 2012, p. 7-22

HEWITT, Lindy. Feminism and the Forum. Is it worth the effort?. *Societies Without Borders* (3) 2008, p.118-135

HOUTART, Francois. Balance y perspectivas del Foro Social Mundial de Belém. *Rebelión* [en línea]. Febrero 2009 [Consulta 14 mayo 2014]

Disponible en: < <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=81182>>

IBRAHIM, Gigi. Así hicimos la revolución. *Solidaridad Internacional*, 2011, nº 60,

p. 9-11.

MANZANEDO, Cristina. Foro Social Mundial 2005: Un espacio de convergencia y articulación. *Revista de Fomento Social*, 2005, nº 60, p.127-135.

MARTÍNEZ, Vicente. *Filosofía para Hacer las Paces*, Barcelona: Icaria, 2001

MARTINS, Antonio. Que Outro Mundo é Possível. *Forum Social Mundial* [en línea]. Ca. 2011 [Consulta 13 mayo 2014]

Disponible en:

<http://Forum Social Mundial.br/dinamic.php?pagina=bal_martins_fsm2006p>

MOHANTY, Chandra Talpade. De vuelta a *Bajo los ojos de Occidente*: La solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas. En SUÁREZ-NAVAS, Liliana y BERGER, Regina. *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Cátedra, 2008. P. 404-454.

NEAMTAN, Nancy. Dez anos depois: desafios e propostas para um outro mundo possível. *Seminari Dez anos depois* [en línea]. Enero 2010 [Consulta 9 mayo 2014]

Disponible en: <<http://seminario10anosdepois.wordpress.com/2010/01/19/dez-anos-depois-desafios-e-propostas-para-um-outro-mundo-possivel>>

RAMONET, Ignacio. Foro Social Mundial 2006 en dos tiempos. *Rebelión* [en línea]. Enero 2006 [Consulta 15 mayo 2014]

Disponible en: <<http://apiavirtual.net/2006/01/09/articulo-9471/>>

RUIZ DE GIOVANNI, Julia. Después de Mumbai. en VIVAS, Esther., et al. *"Mumbai (Foro Social Mundial 2004). Balance y perspectivas de un movimiento de movimientos*. Barcelona; Icaria, 2004, p. 41-49.

SADER, Emir. Balance del FSM y de otro mundo posible. *La Jornada* [en línea]. Febrero 2009 [Consulta 15 mayo 2014]

Disponible en:

<<http://www.jornada.unam.mx/2009/02/07/index.php?section=opinion&article=014a1pol>>

SANTOS, Boaventura de Sousa. FSM: un balanço. *Seminario Dez anos depois*. [en línea]. Enero 2010 [Consulta 9 mayo 2014].

Disponible en: <<https://seminario10anosdepois.wordpress.com/2010/01/10/fsm-um-balanco>>

SANTOS, Boaventura de Sousa. *El Forum Social Mundial. Manual de Uso*. Barcelona: Icaria, 2005.

SUÁREZ-NAVAS, Liliana y BERGER, Regina. *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Cátedra, 2008.

TAMAYO, Juan José. Boaventura de Sousa Santos: Hacia una sociología de las ausencias y las emergencias. *Utopía y Praxis Latinoamericana* [en línea] julio-

septiembre 2011, vol. 16, nº 54, p. 41-49 [Consulta mayo 2002].
Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27920007004>>

TOUSSAINT, Eric. "El Foro Social en contacto con una realidad en ebullición produce una reacción química positiva". *Rebelión* [en línea]. Marzo 2013 [Consulta 14 mayo 2014]
Disponible en: <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=166022>>

VARGAS, Gina. Pistas para pensar algunas dimensiones de la nueva hegemonía. *Seminario Dez anos depois* [en línea]. Enero 2010 [Consulta 12 mayo 2014]
Disponible en:
<<http://seminario10anosdepois.wordpress.com/2010/01/13/pistas-para-pensar-algunas-dimensiones-de-la-nueva-hegemonia/>>

VARGAS, Virginia. La construcción de nuevos paradigmas en lo global: el aporte de los Feminismos. [en línea]. Ca. 2005, p. 1-10 [Consulta 10 mayo 2014]
Disponible en:
<<http://www.lifsperu.org/files/pdf/cendoc/lecturas%20feministas/Virginia%20Vargas-Construc%20de%20Nuevos%20Paradigmas.pdf>>

VARGAS, Virginia. La perspectiva global-local. Sobre los Diálogos Feministas. *Revista Cotidiano Mujer*, 2008, nº 44, p. 6-10.

VIVAS, Esther., et al. *Mumbai (Foro Social Mundial 2004). Balance y perspectivas de un movimiento de movimientos*. Barcelona: Icaria, 2004

WILSON, Ara. Feminism in the Space of the World Social Forum. *Journal of International Women's Studies* [en línea] 2007, núm. 8(3), p. 10-27. [Consulta 15 septiembre 2013]

Disponible en: <<http://vc.bridgew.edu/jiws/vol8/iss3/2>>

WHITAKER, Chico. Artículo publicado en *Correio da Cidadania* n.222, Sao Paulo, del 2 al 9 de diciembre de 2000). Incluido en *El desafío del Foro Social Mundial. Un modo de ver*, editorial Icaria. Barcelona, 2006) p. 175-17

WHITAKER, Chico. El Foro Social Mundial: de Porto Alegre (2001) a Túnez (2013). *Adital Noticias América Latina y Caribe* [en línea]. Febrero 2013 [Consulta 15 mayo 2014]
Disponible en:

<http://www.adital.com.br/site/noticia_imp.asp?lang=ES&img=S&cod=73688>

WHITAKER, Chico. Procurando entender o FSM dez anos depois. *Seminari Dez alos depois* [en línea]. Enero 2010 [Consulta 5 mayo 2014]
Disponible en:
<<http://seminario10anosdepois.wordpress.com/2010/01/21/procurando-entender-o-fsm-dez-anos-depois/>>

Anexo I:

Carta de Principios del Foro Social Mundial

1. El Foro Social Mundial es un espacio abierto de encuentro para: intensificar la reflexión, realizar un debate democrático de ideas, elaborar propuestas, establecer un libre intercambio de experiencias y articular acciones eficaces por parte de las entidades y los movimientos de la sociedad civil que se opongan al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital o por cualquier forma de imperialismo y, también, empeñados en la construcción de una sociedad planetaria orientada hacia una relación fecunda entre los seres humanos y de estos con la Tierra.

2. El Foro Social Mundial de Porto Alegre fue una realización colocada dentro de su tiempo y espacio. A partir de ahora, basándose en la proclamación que surgió en Porto Alegre que “otro mundo es posible”, el Foro se convierte en un proceso permanente de búsqueda y construcción de alternativas, no limitándose exclusivamente a los eventos que le den apoyo.

3. El Foro Social Mundial es un proceso de carácter mundial. Todos los eventos que se realicen como parte de este proceso tendrán una dimensión internacional.

4. Las alternativas propuestas en el Foro Social Mundial se contraponen a un proceso de globalización, comandado por las grandes corporaciones multinacionales y por los gobiernos e instituciones que sirven a sus intereses, con la complicidad de los gobiernos nacionales. Estas alternativas surgidas en el seno del Foro tienen como meta consolidar una globalización solidaria que, como una nueva etapa en la historia del mundo, respete a los derechos humanos universales, a todos los ciudadanos y ciudadanas de todas las naciones y al medio ambiente, apoyándose en sistemas e instituciones internacionales democráticos que estén al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos.

5. El Foro Social Mundial reúne y articula a entidades y movimientos de la sociedad civil de todos los países del mundo, pero no pretende ser una instancia de representación de la sociedad civil mundial.

6. Las reuniones del Foro Social Mundial no tienen un carácter deliberativo. O sea, nadie estará autorizado a manifestar, en nombre del Foro y en cualquiera de sus encuentros, posiciones que fueran atribuidas a todos sus participantes. Los participantes no deben ser llamados a tomar decisiones, por voto o aclamación – como conjunto de participantes del Foro – sobre declaraciones o propuestas de acción que incluyan a todos o a su mayoría y que se propongan a ser decisiones del Foro como tal.

7. Por consiguiente, debe asegurarse que las entidades participantes de los encuentros del Foro tengan la libertad de deliberar – durante la realización de las reuniones – sobre declaraciones y acciones que decidan desarrollar, aisladamente o de forma articulada con otros participantes. El Foro Social Mundial se compromete a difundir ampliamente esas decisiones, por los medios a su alcance, sin direccionamientos, jerarquizaciones, censuras o restricciones, aclarando que son deliberaciones de las propias entidades.

8. El Foro Social Mundial es un espacio plural y diversificado, no confesional, no gubernamental y no partidario, que articula de manera descentralizada y en red a entidades y movimientos que estén involucrados en acciones concretas por la construcción de un mundo diferente, local o internacional.

9. El Foro Social Mundial siempre será un espacio abierto a la pluralidad y a la diversidad de actuación de las entidades y movimientos que quieran participar, además de abierto a la diversidad de géneros, etnias, culturas, generaciones y capacidades físicas, siempre que sea respetada la Carta de Principios. No deben participar del Foro representaciones partidarias ni organizaciones militares. Podrán ser invitados a participar, con carácter personal, gobernantes y parlamentarios que asuman los compromisos de esta Carta.

10. El Foro Social Mundial se opone a toda visión totalitaria y reduccionista de la economía, del desarrollo y de la historia y al uso de violencia como medio de control social por parte del Estado. Propugna el respeto a los Derechos Humanos, la práctica de una democracia verdadera y participativa, las relaciones igualitarias, solidarias y pacíficas entre las personas, etnias, géneros y pueblos, condenando a todas las formas de dominación o de sumisión de un ser humano a otro.

11. El Foro Social Mundial, como espacio de debates, es un movimiento de ideas que estimula la reflexión y la divulgación transparente de los resultados de esa reflexión sobre los mecanismos e instrumentos de dominio del capital, sobre los medios y las acciones de resistencia y de superación de ese dominio, sobre las alternativas propuestas para solucionar los problemas de exclusión y desigualdad social que están siendo creados, tanto internacionalmente como en el interior de los países, por el proceso de globalización capitalista, con sus dimensiones racistas, sexistas y destructivas del medio ambiente.

12. El Foro Social Mundial, como espacio de intercambio de experiencias, estimula el mutuo conocimiento y el reconocimiento por parte de las entidades y movimientos participantes, valorando el intercambio, en especial de aquello que la sociedad construye para centrar la actividad económica y la acción política en la atención a las necesidades del ser humano y el respeto por la naturaleza, tanto para la generación actual como para las futuras.

13. El Foro Social Mundial, como espacio de articulación, busca fortalecer y crear nuevas articulaciones nacionales e internacionales, entre entidades y movimientos de la sociedad, que aumenten, tanto en la esfera pública como la privada, la capacidad de resistencia social no violenta al proceso de deshumanización que vive el mundo y a la violencia utilizada por el Estado, además de fortalecer aquellas iniciativas de humanización que están en curso a través de la acción de esos movimientos y entidades.

14. El Foro Social Mundial es un proceso que estimula a las entidades y movimientos participantes a que coloquen sus acciones locales y nacionales junto a las instancias internacionales, como cuestiones de ciudadanía planetaria, introduciendo en la agenda global las prácticas transformadoras que estén vivenciando para la construcción de un nuevo mundo más solidario.

Anexo II

Datos sobre actividades y entidades feministas que han participado en el Foro Social Catalán (FSCat) y el Foro Social Mundial Madrileño (FSMM)

Foro Social Catalán

I FSCat (2008 ⁵⁷)	TOTAL	FEMINISTA	%
<u>Actividades</u>			
Eje A. Luchas, estrategias y campañas en favor de los derechos sociales, laborales y económicos La sostenibilidad de la vida humana y la feminización de la pobreza	12	1	8,33%
Eje B: Luchas, estrategias y campañas para la defensa del territorio	15	0	0%
Eje C: Luchas, estrategias y campañas contra el imperialismo, la guerra y la globalización La igualdad es de justicia: por una cooperación con perspectiva de género	12	1	8,33%
Eje D: Luchas, estrategias y campañas por una sociedad democrática Otra forma de relación entre hombres y mujeres es posible	15	1	6,66%
<u>Talleres</u>	16	1	6,25%
1: Femicidio: de Ciudad Juárez a Cataluña Total de actividades realizadas en el eje: 16			
<u>Asambleas</u>	7	1	14,28%
Asamblea de mujeres			

⁵⁷ Datos de 2008 extraídos y reproducidos según la clasificación de CALVO, J. *Fòrum Social Català 2008 i 2010. Anàlisi i perspectives de futur.* Barcelona: *Quaderns per la solidaritat.* Barcelona, 2010. La información de 2010 i 2012 de la web del FSCat: <http://fscat.blog.pangea.org/> [Consulta 15 mayo 2014]

II FSCat (2010 ⁵⁸)	TOTAL	FEMINISTA	%
<u>Seminarios</u> 1. Las desigualdades de género en las ONGD: miradas a procesos de transformación 2. La campaña por el derecho al aborto, una lucha continua 3. Sexo, sexualidad y género 4. Mujeres, inmigración y crisis económica 5. Asamblea de mujeres	76	5	6,57%
<u>Talleres</u> Género y comunicación del FSCat	14	1	7,14%
<u>Audiovisuales</u> La feminización de la pobreza en Malawi	7	1	14,2%
<u>Exposiciones</u> Muévete por África. Las mujeres, el futuro de un continente	3	1	33,33%

III FSCat (2012 ⁵⁹)	TOTAL	FEMINISTA	%
Derechos ecológicos	6	0	0%
Derechos políticos	24	0	0%
Derechos económicos	28	0	0%
Cultura de paz	8	0	0%
Derechos culturales	24	0	0%
Derechos sociales 1. Taller de-genera't (Col.lectiu LGTB de Barcelona) 2. Taller de diagnòstic sobre la situació de l'homofòbia a Barcelona (Col.lectiu LGTB de Barcelona)	14	2	14.28%

⁵⁸Datos extraídos del programa del II FSCat: (<http://fscat.blog.pangea.org/files/2009/05/Programa-FSCat-2010.pdf>) [Consulta 15 mayo 2014]. Como ya señalamos en el punto 8 del TFM, en el II FSCat (2010) se optó por los siguientes tres ejes de carácter transversal: 1) La causas de la crisis global (ecológica y del territorio, social y económica, democrática y de los pueblos); 2) Las consecuencias de las crisis global; 3) as alternativas a un mundo en crisis

⁵⁹ Se puede consultar en el siguiente documento: <http://fscat.blog.pangea.org/files/2012/04/Programa-P%C3%BAblic-Sessions-Propostes-FScat-abril-2012.pdf> [Consulta 15 mayo 2014]

III FSCat (2014 ⁶⁰)	TOTAL	FEMINISTA	%
Eje 1: Desobediencias, resistencias y críticas La República Feminista (realizada por Ca la Dona), estaba prevista pero se anuló esta actividad	1	0	0%
Eje 2: Constituyendo soberanías, construyendo democracias 1. Derecho al cuerpo (realizado por Ca la Dona)	25	1	4%
Eje 3: Experiencias alternativas	32	0	0%

Porcentajes totales de actividades feministas en el FSCat

I FSCat (2008)		II FSCat (2010)		III FSCat (2012)		IV FSCat (2014)	
TOTAL ACT	TOTAL FEMIN	TOTAL ACT	TOTAL FEMIN	TOTAL ACT	TOTAL FEMIN	TOTAL ACT	TOTAL FEMIN
77	6,49%	100	8%	104	1,92%	68	1,47%

⁶⁰ Se puede consultar en línea en la web del FSCat <http://fscat.blog.pangea.org/fscat2014/programa-del-fscat2014/> [Consulta 15 mayo 2014]

Foro Social Mundial Madrileño

I FSMM (2008⁶¹)	TOTAL	FEMINISTA	%
II FSMM (2009)	XXXX	XXXXXXXXXX	XXXXX

III FMM (2010⁶²)	TOTAL	FEMINISTA	%
Eje de medio ambiente, energía, clima	5	0	0%
Eje de migraciones	8	0	0%
Eje de medios de comunicación 1. Representación desigual de género en medios de comunicación o Perspectiva de género en la Información. (Organizado por Diagonal)	8	1	12,5%
Eje de lucha sindical	3	0	0%
Eje de memoria histórica	4	0	0%
Eje de cultura de paz lucha no violenta y resistencia. Comunicación alternativa: 1. ¿Mujeres en crisis, Mujeres en paz? Consecuencias de las guerras en la vida de las mujeres, la fractura social y las resistencias cotidianas.(Organizada por Mujeres de Negro contra la guerra)	4	1	25%
Eje de Europa	1	0	0%
Eje de América Latina	7	0	0%
Eje de Asia y África	5	0	0%
Eje de Economía social y comercio justo	6	0	0%
Eje de Luchas, resistencias y alternativas en Madrid	6	0	0%

⁶¹ La web del FSMM no dispone de un programa detallado en el que se puedan ver las diversas propuestas

⁶² Se puede consultar el programa en el siguiente enlace: <http://fsmmadrid.org/web2/index.php/foro-social-mundial-de-madrid/128-talleres2010> [Consulta 15 mayo 2014]

Eje de Sanidad	2	0	0%
Eje de Movimientos ciudadanos y sociales	10	0	0%
Eje de Crisis y alternativas globales	6	0	0%
Eje de Feminismos, debates en torno a los géneros:	7	7	100%
<p>1. Género y relaciones entre los sexos. ¿Son mis relaciones afectivas de poder-sumisión ó de respeto y buen trato? (Organizado por el <i>Colectivo “LAS FEDERICAS TEJIENDO SALUD</i>)</p> <p>2. Yo decido y punto (Organizado por el Grupo de Género de JIU-Mujeres Jóvenes)</p> <p>3. Ecofeminismo y decrecimiento (organizado por Ecologistas en Acción. Decrece Madrid)</p> <p>4. ¿Es viable la ley de dependencia? (organizado por la Asamblea Feminista)</p> <p>5. Feminismo y liberación sexual. Presiones de género e identidades no normativas. (Organizado por el colectivo Acera del Frente)</p> <p>6. Mujeres en cotidiano. Confrontando imaginarios del Sur (organizado por ACSUR-Las Segovias)</p> <p>7. Mujeres migrantes iberoamericanas en Madrid (organizado por Centro de Día para Mujeres Iberoamericanas, Asociación Candelita)</p>			
Alternativas a las crisis	8	1	
<p>1. Retos feministas ante la crisis (organizado por la Asamblea Feminista)</p>			

IV FMM (2012⁶³)	TOTAL	FEMINISTA	%
Eje de Economía	9	0	0%
Eje de Política Internacional	7	0	0%
Eje de Servicios Públicos y Derechos Ciudadanos 1. ¿Qué hacer contra el machismo? Obra de teatro “Combatiendo el machismo desde la juventud”. Grupos: EQUO Alcorcón y EQUO Madrid. Plataforma feminista del Ateneo de Madrid	9	1	11,11%
Eje de Acción política. Movimientos sociales, participación democrática	14	0	0%

IV FMM (2014⁶⁴)	TOTAL	FEMINISTA	%
Cortometraje La última gota, sobre violencia institucional contra las mujeres. Organizado por el Colectivo feminista Las Tejedoras Taller Mujeres en conflicto: refugiadas palestinas en Siria, Egipto, Jordania, Líbano y Palestina. Organizado por la Fundació IEPALA	74	2	2,7%

⁶³ Se puede consultar el programa en el siguiente enlace: http://fsmmadrid.org/web2/attachments/560_ACTUALIZADO_17mayo.Programa%20Foro%20de%20Madrid%202012.pdf [Consulta 15 mayo 2014]

⁶⁴ Cabe señalar que no ha habido una división por áreas o ejes a la hora de estructurar el programa. Se puede consultar el programa en el siguiente enlace: http://fsmmadrid.org/web2/attachments/860_ProgramaFSMM2014_actualizado.pdf [Consulta 15 mayo 2014]

Porcentajes totales de actividades feministas en el FSMM⁶⁵

I FSMM 2008		II FSMM 2009		IIIFSMM (2010)		IV FSMM (2012)		V FSMM 2014	
TOTAL ACT	TOTAL FEMIN	TOTAL ACT	TOTAL FEMIN	TOTAL ACT	TOTAL FEMIN	TOTAL ACT	TOTAL FEMIN	TOTAL ACT	TOTAL FEMIN
22	XXXX	34	XXXX	78	7,8%	38	2,63%	74	2,75%

⁶⁵ Cabe recordar que no hay datos sobre las actividades previstas en los programas del FSMM de 2008 y 2009, sólo sabemos el total, de manera que no se puede extraer los niveles de representación de las actividades y entidades feministas en estas ediciones.